



PANDEMŌNIUM

REVISTA DE INTERÉSES GENERALES
POLITICA · CIENCIAS · LITERATURA · ARTES · ANUNCIOS · ETC.

DIRECTOR:

Carlos Gagini

ADMINISTRADOR Y PROPIETARIO:

J. A. LOMONACO



SAN JOSE-COSTARICA

Chinchilla

Bärensch

PANDEMONIUM

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Se publica los días 1º y 15 de cada mes

PROPIETARIO: J. A. LOMÓNACO

Dirección Comercial: LOMONACO

Esta Revista es la de mayor circulación en todo Centro América

OFICINAS: 5a. AVENIDA ESTE, No. 59

APARTADO 368 — TELEGRAFO Y CABLE: PANDEMONIUM

San José de Costa Rica

Agente General en Centro América: S. Cortés Durán

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Costa Rica:

Por un mes	₡ 1.—
Por tres meses	2.75
Por seis meses	5.25

Centro América y Extranjero:

Por un trimestre ..	\$ 1.50 oro am.
Por un semestre ..	2.75 id.
Por un año	5.25 id.

Fuera de Costa Rica no servimos suscripciones que no sean pagadas por adelantado.

La contratación de avisos no puede ser por menos de tres meses.

Los Agentes solo cobrarán comisión sobre los recibos cobrados.

SUMARIO

Internacionales Americanas—Notas quincenales. Samuel Gelb.—*Amor de madre*, A. Esquivel de la Guardia.—*Qué noche!*, Rafael E. Toledo.—*La duda*, J. Arrillaga Roqué.—*Una belleza salvadoreña*, Srta. Edelmira Aguilar, S. Cortés Durán.—*La leyenda de Boruca*, Rogelio Fernández G.—*El Licenciado don José Joaquín Rodríguez*, Ramón Zelaya.—*Justo A. Facio*, por Salomón Ponce Aguilera, (Concluirá).—*César Conto*.—*Madre!*, Rafael Angel Troyo.—*La Noche Trágica*.—*Una República ideal*, F. Lloret Bellido.—*De "Luciernaga"*, Eduardo Ortega.—*Un libro ruso*, J. M.—*Primavera*, F. de P. Amador.—*Morazán*, por J. M. Vargas Vila.—*Noche tropical*, F. de P. Amador.—*Dolorosa separación*, J. A. Lomónaco.—*De "Perfiles"*—*El sabanero*, Isafas Jurado Quintero.—*Honrosa tarjeta*—*La estrofa que quiero*, Ismael Enrique Arciniegas.—*Tarjeta postal*, Luis Peña.—*San José, sesenta años antes*, J. Ma. Acosta.—*Don Pedro José Escalón*, S. Cortés Durán.—*La quincena*, Armando Cardenal.—*La Miseria*, Francisco Campos.—*Manufactura de Calzado*, La Redacción.—*Notas y datos*

GRABADOS

Srta. Edelmira Aguilar.—Licdo. don José Joaquín Rodríguez.—Morazán.—Paseo de Sabanilla.—Don Pedro José Escalón.—Una sección de la «Manufactura de Calzado».

Los gotoso, los reumáticos, no temen ya los ataques dolorosos de estas afecciones, desde que tienen a su disposición el COLCHIFLOR, preparado por la fórmula del Dr. Debut d'Estrées, de Contraxevilla.

La terrible dolencia conocida con el nombre de albuminuria, que no se había conseguido vencer aún, tiene hoy asegurada la cura gracias a la Solución ó Jarabe de LACTATO DE ESTRONCIO de PARAF-JAVAL, puro y exento de barita.

Mayo 12 1903 # 80 50 11
PANDEMONIUM

EN LA FERRETERIA DE
Macaya y C^A

ALCOHOL SOLIDO

Rinde el doble y cuesta la mitad que el alcohol común.

PERSIANAS BARATISIMAS

BETUN BIZBI

Líquido y pasta, combinados.—Lo garantizamos como el mejor de todos los betunes para el calzado.

—PARA CONSTRUCCION—

ORNAMENTOS DE ZING

Gran surtido de **NAVAJAS DE BARBA KROPP** las mejores del mundo.—Son una especialidad de nuestra casa.

LIBRERIA Y PAPELERIA

—DE—

PADRON y PUJOL

RECIBIDO ULTIMAMENTE

DICCIONARIO CASTELLANO

ENCICLOPÉDICO,—CAMPAÑO

ULTIMA EDICION.—1 tomo pasta c^{e} 4-00

CINCO SENTIDOS DEL HOMBRE

Por Juño Bernstein, de la Universidad de Halle.

1 tomo pasta con grabados, 75 céntimos

IMPRENTA DE PADRÓN Y PUJOL

Trabajo inmejorable

PRONTO DESPACHO EN LAS ORDENES

—PRECIOS SUMAMENIE BAJOS

BOTICA DEL COMERCIO

Fundada por los doctores Durán y Núñez

Propietario.—C. A. SILVA R.

Desde hace mucho tiempo es conocida esta Botica como una de las primeras en la República; su actual dueño hace todo lo posible para que sus clientes queden satisfechos; cuenta con empleados competentes y que tienen más de diez años de práctica en el despacho de recetas, siendo por consiguiente esta su especialidad; las recetas que se le confían son preparadas con todos los requisitos necesarios y empleando en ellas sólo artículos frescos y químicamente puros; esto no obstante, sus precios son los más reducidos que se consiguen.

Contínuamente está recibiendo mercaderías

de las principales casas de los Estados Unidos y Europa: entre otras cosas han llegado las FAMOSAS PÍLDORAS DEL DOCTOR FRARY, tan renombradas en Francia, para la curación radical del asma, catarros, toses, etc. JERINGAS DE FUENTE, PEZONES DE GOMA, GOTEROS, ATINCAR EN POLVO, SALITRE, y una infinidad de artículos, todos á precios sumamente baratos.

Zarzaparrilla con ioduro de potasio, el gran específico contra las enfermedades de la sangre. Crema de Malta con bacalao, para las personas anémicas es el mejor reconstituyente. Vino de bacalao, con y sin creosata; para las afecciones pulmonares. Pectoral de Anacahuita y tolu, para la tos, catarros, resfriados, males de garganta y tisis.

ESTA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

PLATERIA

—DE—

FRANCISCO MELLENDEZ Z.

Donde antes habitaba Palavicini ó sea 75 varas al Este de "Las Ciudades de Italia"

La platería más acreditada en esta ciudad por sus

ESMERADOS TRABAJOS

Puntualidad y esmero en composiciones y reformas.

Especialidad en montaduras y toda obra que se le encomiende.

AGUA FLORIDA DE TÁSIES



Es un secreto que sólo ha podido descubrir la verdadera ciencia química con el detenido estudio de los diecisiete extractos florales y balsámicos que entran en su composición maravillosamente combinados; así es, que no todas las AGUAS DE FLORIDA que se expenden en la plaza, ya sea del país, ya extranjeras (excluyendo la de Murray y Lamman) son tales Aguas, si no, una *cosa cualquiera* que engañe el sentido del olfato, y que pueda venderse barata, abedezca ó no al fin que el público persigue; ¡esas no son Aguas de Florida! ¡No pueden serlo! Pruébese el AGUA DE FLORIDA DE TÁSIES contra todas las del mismo nombre, en iguales casos, y se podrá juzgar con justicia.

[Analizada con éxito asombroso por los profesores de química de la Universidad de la Habana, don Manuel de Vargas Machuca y don José de Jesús Rovira].

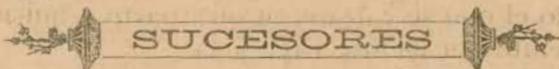
RICARDO KRIEBEL

Dentista alemán

— DESPACHO: —

FRENTE Á LA CASA DE DON FEDERICO TINOCO

Pagés Hermanos



Existencia constante de ABARROTÉS frescos y baratísimos

LICORES DE PRIMERA

Harinas de EL GALLITO y otras marcas

Manteca exquisita

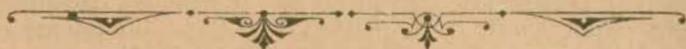
Depósito de cigarros MURIAS á precios de quema

Esta antigua y acreditada

CASA COMERCIAL

gira letras de cambio sobre España á tipos muy aceptables.

Viva la industria!



YA NO NECESITAMOS DE EXTRANJERO EN EL RAMO DE

ZAPATERIA

—PUES—

LA MANUFACTURA DE CALZADO

FRENTE Á LA FÁBRICA DE LICORES

Vende hoy calzado de forma y material al capricho del cliente, á precios de imposible competencia. Allí se encuentra calzado al alcance de todos los bolsillos.

Se hace á la medida

SE GARANTIZA PRONTITUD Y ESMERO



Todo el que se calzare en otra parte y quisiere economizar un veinte por ciento, vaya á la

MANUFACTURA

CON LA SEGURIDAD DE QUE QUEDARÁ SATISFECHO

SUCURSALES

Heredia, á cargo de los señores Benavides y Bolaños

Alajuela, á cargo de don Juan Robles

En Limón, con empleados de la misma Empresa

En todas estas sucursales se vende á los mismos

PRECIOS DE LA FABRICA

Bandeina!

Bandeina!

TONICO

Reconstituyente, vigorizante

La verdadera fuente de la juventud es la

BANDEINA

A los viejos rejuvenece

A los jóvenes agotados fortalece

Exito garantizado

DEPOSITO:

LA VIOLETA

EN TURRIALBA

OFRECEMOS EN CONDICIONES LAS MAS LIBERALES

Abarrotes—Licores—Provisiones

Panadería—Carnicería

Materiales de construcción y maderas

de todas clases y tamaños

Nuestro precio al por mayor y detal no admite competencia, y atendemos con particular esmero las órdenes para haciendas y comisariatos de cualquier parte de la línea.

Apelamos en esto al testimonio de nuestra ya numerosa clientela.

GOMEZ Y CALLEJA

La Ciudad de Londres

—DE—

A. ASCH



GRAN BAZAR DE NOVEDADES



—EL PRIMERO EN SU CLASE EN EL PAIS—

Mercancias, muebles, loza, ferretería, etc., etc.

En este almacén se sacan nuevos artículos á BARATILLO cada veinticuatro horas. Los varios departamentos de la casa, que ocupan cerca de una manzana, pueden proveer á cualquier persona de todo cuanto le sea necesario.

SE COMPRA Y SE VENDEN MUEBLES

Se provee á la instalación de las familias, en muebles, loza y útiles de cocina.

SE RECIBE TODA CLASE DE MERCADERIAS EN CONSIGNACION Y SE ADELANTA DINERO SOBRE ELLAS, SIN INTERES

CONSTANTEMENTE SE RECIBE DE EUROPA Y SE VENDE AL
POR MAYOR y AL DETAL

Compra *pieles, cueros, carey, zarza* y toda clase de productos del país, pagándolos mejor que nadie.

En las provincias se han convencido prácticamente de la conveniencia de hacer sus compras en *LA CIUDAD DE LONDRES*, y por eso la casa cuenta con gran clientela entre los provincianos.

Todo el que acude á la casa sale satisfecho.

ESTA CASA

se encarga de la construcción y arreglo de toda clase de muebles.

—REMATES—

LOS VIERNES Y SÁBADOS DE CADA SEMANA

LA CIUDAD DE LONDRES está situada frente al mercado.

LA FABRICA DE CIGARROS Y PUROS

—DE DON—

ELOY GONZALEZ

Es bien conocida en Centro América y no necesita recomendación; la mejor que puede tener en su constante consumo, pues emplea en su elaboración el mejor

TABACO DE VUELTA—ABAJO,

al propio tiempo que se pone cuidado especial en poseer los mejores operarios.

*Pídase de estos puros y cigarros en
los establecimientos más acreditados*

PUROS SUCULENTOS

La morada del poderoso, como la choza del humilde labriego, deben tener provisiones suficientes de las deliciosas HARINAS DE ARROZ Y MAIZ de la Fábrica de don

ELOY GONZALEZ

ESQUINA DEL PARQUE CENTRAL

Estas harinas, nutritivas, de poderosa alimentación, de sabor delicado y suave, son un gran recurso en todas las estaciones, para improvisar—permitasenos la frase—cenas saludables para hombres y niños, refrescos, jarabes y bebidas de suprema utilidad para la existencia humana.

HARINAS DE ARROZ

HARINAS DE MAIZ

CIGARROS EXQUISITOS

TABONUCO AL GUAYACOL

Si usted padece del pecho, si tiene bronquitis, catarro pulmonar, tos ó cualquier otra afección del aparato respiratorio,

—TOME SIN VACILAR —

JARABE DE TABONUCO AL GUAYACOL

¡OJO! ¡OJO! ¡OJO!

Se devuelve el dinero si la medicina no surte el efecto deseado, siempre que se emplee bien.

Es el mejor pectoral conocido

LA GENUINA AGUA FLORIDA DE TASIES

QUE ES UN ELEMENTO INDISPENSABLE PARA EL TOCADOR

Se encuentra de venta en

SAN JOSE	{	AL SIGLO NUEVO de A. Herrero y C ^o	}	PRECIO en SAN JOSE	
		LA MASCOTA de Pagés y Cañas		Por docena	Por botella
		PAGÉS HERMANOS, Sucesores			
		LA BASTIDA de A. Llinás		₡ 12 grande	₡ 1-25
		LA GRAN VÍA de C. de Benedictis		₡ 4 cuarto	₡ 0-40
		LA CIUDAD DE LONDRES de Mr. Asch			

Y en la Fábrica, Calle 22, 200 varas al Sur del Colegio Superior de Señoritas

PROVINCIAS	{	Cartago... Tienda de Herrero Hermanos
		Heredia... id. de id. id.
		Puntarenas. La Mascota

Apartado n^o 153—San José, C. R.

HOTEL DEL CANAL

PUNTARENAS

Situado á cien varas de la Estación del Ferrocarril, próximo al muelle

Casa de dos pisos.—Habitaciones higiénicas y bien ventiladas.

Piso bajo, precio convencional.

Cuenta con baños de aspersión, hielo y cantina bien surtida

Salón con billares y piano, aparente para representaciones.

Alimentación escogida y abundante. Precio por día: tres colones

Se admiten pensionistas, según arreglo.

Propietario, **NICOLAS LIZANO C.**

La Sevillana



FABRICA DE SOMBREROS
DE
JOSÉ RICO

Junto á la tienda de don Eloy González

Completo y variado surtido
de sombreros de todas clases y tamaños.

Elegantes sombreros de señoras y niñas
ADORNOS DE TODAS CLASES PARA LOS MISMOS

*Sorprendente variedad de las
mas caprichosas figuras*

Toda persona que ocurra á la sombrerería

LA SEVILLANA

quedará satisfecha por las buenas condiciones del trabajo, la calidad de los materiales empleados y lo moderado de los precios.

F. T. ALTAMIRA

Agente de periódicos
nacionales y extranjeros

Administrador de casas de alquiler

Referencias á quien las pida
Puede tenerlas de cua'quiera de los principales comerciantes de Limón.

TINTORERIA y FABRICA de SIROPES

á 32 grados garantizados de no fermentarse por cuatro meses.

Limón, Costa Rica.

BOTICA DEL COMERCIO

FUNDADA POR LOS DOCTORES

DURAN Y NUÑEZ

Propietario, C. A. Silva R.

Desde hace mucho tiempo es conocida esta Botica como una de las primeras en la República; su actual dueño hace todo lo posible para que sus clientes queden satisfechos; cuenta con empleados competentes y que tienen más de diez años de práctica en el despacho de recetas, siendo por consiguiente ésta su especialidad; las recetas que se le confían son preparadas con todos los requisitos necesarios y empleando en ellas sólo artículos frescos y químicamente puros; esto no obstante, sus precios son los más reducidos que se consiguen.

Continuamente está recibiendo mercaderías

de las principales casas de los Estados Unidos y Europa; entre otras cosas han llegado las FAMOSAS PÍLDORAS DEL DR. FRARY, tan renombradas en Francia, para la cura radical del asma, catarros, toses, etc. JERINGAS DE FUENTE, PESONES DE GOMA, GOTEROS, ATINCAR EN POLVO, SALITRE, y una infinidad de artículos, todos á precios sumamente baratos.

ZARZAPARRILLA CON IODURO DE POTACIO,
el gran específico contra las enfermedades de la sangre.

CREMA DE MALTA CON BACALAO,
para las personas anémicas es el mejor reconstituyente.

VINO DE BACALAO
con y sin creosota; para las afecciones pulmonares.

PECTORAL DE ANACAHUITA Y TOLÚ
para la tos, catarros, resfriados, males de garganta y tisis.

Esta es la casa que vende más barato

¿TIENES necesidad de trasladarte de casa? Da orden en los talleres de don Jorge Morales Bejarano, Cuesta de Moras, casa n° 531, que te manden un oficial para desarmar tus muebles sin estropearlos.

DESPENSAS bonitas, cómodas y baratas, en el gran almacén de la fábrica de muebles de don Jorge Morales Bejarano, Cuesta de Moras, casa número 531.

¿TU escritorio tiene una gaveta trabada? Acudid á los grandes talleres de don Jorge Morales Bejarano, Cuesta de Moras casa número 531, que inmediatamente un oficial irá á tu casa y te lo dejará en perfecto estado.

INTERNACIONALES AMERICANAS

— 0 —

Notas quincenales

La empresa de PANDEMONIUM, en su deseo de dar la mayor importancia á esta publicación, dedicará lugar preferente, desde este número, á una revista internacional americana, en la cual se anotarán los principales acontecimientos políticos y sociales de las Repúblicas del Continente, á fin de informar á los lectores de PANDEMONIUM del movimiento general de la América Latina.

— « —

La cuestión venezolana, casi resuelta ya, en apariencia al menos, ha dejado de ser asunto sensacional, para dar paso á otros problemas palpitantes, sobre todo en la América Central, conmovida hoy por cuestiones internas de preferente importancia.

Lo de mas interés por el momento, es la Revolución de Honduras, acaudillada por el General Bonilla que fué electo Presidente de la República en el último proceso eleccionario.

El supremo derecho del sufragio, en esta vez y como siempre, ha sufrido un nuevo golpe de gracia.

Y ahora no fué el Poder Ejecutivo, sino el mismo Poder Legislativo el encargado de la obra nefanda.

El Congreso, el propio Congreso de Honduras, anuló con apariencias de legalidad la elección de Bonilla, y el Gobierno Provisional, en el cual figura el Dr. Arias, candidato vencido por el general Bonilla, nombró al ex-Presidente Sierra Comandante General de la

República con objeto de sofocar la revolución.

Hasta el presente, el movimiento revolucionario va de vencida y así se salvará esa legalidad bufa, tan tradicional en nuestros países.

— « —

Ni siquiera por la originalidad tienen derecho al aplauso los políticos de América.

La historia de los procesos eleccionarios se suceden en estas Repúblicas sin variaciones notables.

Crespo, por ejemplo, quiso que Venezuela nombrara libremente á Andrade. Hizo que su Ministro Castillo presentase su candidatura y aseguró que no se atentaría contra el derecho de sufragio.

Castillo se presentó como candidato de oposición y Andrade como candidato de conciliación y las elecciones se celebraron con la mayor libertad del mundo. Baste decir que los mismos soldados de Crespo, fusil al hombro, votaron por Andrade.

Dos años después de estas célebres elecciones, leímos por casualidad las manifestaciones que hacía Alfaro en el Ecuador, á propósito del proceso eleccionario de aquel país y quedamos asombrados: todo lo que Alfaro decía, y aun las cartas cruzadas entre él y el candidato de las mayorías, eran idénticas á las de Crespo y Andrade de Venezuela.

Mucho de Constitución y de Ley y de honradez, pero, en el fondo, nada, ni talento siquiera: comediantes, pero comediantes malos.

Y esto no lo decimos por Hon-

AMOR DE MADRE

(De Bartrina)

—Tendrás lo que me pidas: los diamantes
y el oro te daré con mano llena;
algo más que diamantes y más que oro
en prueba de mi amor dime si anhelas.

—Pues si tanto me ofreces, yo deseo
que de tu madre el corazón arranques
y me lo traigas. Dájole la dama,
y él se fué á arrancárselo á su madre.

Ella entonces con él soñaba acaso
porque dormía. Mas con pasión insana,
le arrancó cruel el corazón del pecho
y se lo fué á llevar á su adorada.

Tropezó en el umbral el hijo infame
cuando á la criminal iba á entregarlo,
y gritó el corazón enternecido:
—¿Hijo mío, mi bien, te has hecho daño...?

A. ESQUIVEL DE LA GUARDIA.

— . O ' —

QUÉ NOCHE!

A Carlos Villafañe.

Era una noche de aquellas
Noches de la patria mía,
Que bien pudieran ser día
Donde no hay noches como ellas!

RAFAEL POMBO.

Lentamente de Diana en el espacio,
Tras los montes el disco taciturno
Se alzaba como lumbre que el nocturno
Paisaje iluminára de topacio.

Mi adorada en sus lánguidos fulgores
Innudado el semblante entristecido,
Sus reproches me hablaba en el florido
Y primoroso edén de sus amores.

Yo la dije:—¿me amas?—y en un lirio
Gota á gota vertió su propio llanto,
Ese lloro de amor, piadoso y santo
Que hoy bebo en mi orfandad y en mi delirio.

Y repuso con voz casi alterada:
—Tú sabes que mi amor es tan profundo
Como el límpido azul do gira el mundo,
Como esta regia bóveda estrellada!—

Y acercándose aún más estremecida,
 Con éxtasis de anhelo inmaculado.....
 Me dió su lirio casto y perfumado,
 Y con él me entregó toda su vida !.....

Lentamente de Diana en el espacio,
 Tras los montes el disco taciturno
 Se perdió con su lumbre, que el nocturno
 Paisaje iluminaba de topacio.

RAFAEL E. TOLEDO.

Veracruz (México), Diciembre—1902.

— o —

LA DUDA

Te endiosaron, lo sé: la ciencia altiva
 Surgió de tus entrañas poderosas,
 Rompiendo las cadenas ominosas,
 De la doliente Humanidad cautiva.

A tu espléndida luz, hermosa y viva,
 Se extinguieron las sombras tenebrosas,
 Y merced á tus fuerzas portentosas
 Fué doblegada la ignorancia esquiva.

Tu gloria ¡ Oh, Duda ! por lo grande asombra
 Y por eso te admira el que te nombra:
 Mas yo que te he sentido, cual serpiente,
 En el alma inocente y soñadora
 Hincar tu agudo y venenoso diente,
 No te puedo endiosar, Duda traidora.

J. ARRILLAGA ROQUÉ.

— c —

UNA BELLEZA SALVADOREÑA

Srta. Edelmira Aguilar

Esta distinguida señorita ha sido educada en los principales centros de Europa. Es de las damas más cultas y de más esmerada educación de la "high life" de San Salvador. Su insuperable hermosura, su soberbio busto y su cuerpo delicado hacen de ella un tipo perfecto y arre-

bador. Quién no la admira? Quién no ha regado á su paso las camelias blancas de la admiración? Quién no ha contemplado con dulce arrobamiento esa viva movilidad con el "chic" de una francesa de alto abolengo?

S. CORTES DURAN.



Srta. EDELMIRA AGUILAR

EL SALVADOR

Fotograbado de Pablo Baixench

LA LEYENDA DE BORUCA

I

El carro de la noche avanza lentamente con su pálida farola seguida por una hueste de brillantísimos luceros. El mar golpea el duro peñón donde se encuentran los dos amantes, y sus olas, al estrellarse fragorosas, los envuelven en su hálito de espumas. El viento lleva á sus narices el aroma de los bosques, y deposita en los cabellos de la india sus besos perfumados.

Los dos amantes, uno en brazos de otro, juntas sus encendidas mejillas, entremezclados sus cabellos y delirantes de amor, ven pasar sobre sus cabezas los luminosos astros, cuyos arrojos de luz se confunden para abrillantar el cielo y bordar de plata las espumantes crestas de las alborotadas olas, y sienten en el alma una delicia infinita, una emoción sublime..... En sus besos se mezclan sus almas, como el perfume de dos flores. Son felices. Tienen ante la vista un Paraíso cuya puerta no la guarda el ángel de ígnea espada, sino que sirve de marco á la encantadora figura de la Felicidad.

Las ondas marinas, el viento que arriba cargado de perfumes á sus narices, los zenzontles que lanzan en la espesura su armonioso canto, las estrellas que parecen los ojos curiosos de una bandada de ángeles; la luna que boga serena entre nubes que parecen inmensos cortinajes de plata, pendientes de su radiante disco, en fin, la majestuosa actitud

de la Creación, son los únicos testigos de sus mudos coloquios, porque no hablan sino el sublime lenguaje del alma.

Temblosa y ruborizada, ella, con la cabeza sobre el pecho de su amante, envuelve el rostro de éste en una amorosísima mirada, mientras el indio, estrechándola contra su corazón, fija la suya en los ojos de la india, contemplando al través de sus húmedos cristales, un mundo de felicidad.....

La joven se desprendió suavemente de sus brazos y alzó al cielo los ojos, contemplando las estrellas. El viento hizo ondular su negra cabellera. Parecía, de pie cerca del abismo, una estatua, cuyo pedestal era el peñasco. El cortejo brillante de la Luna continuaba desfilando en el espacio. Ella se volvió á su amante, y cayó en sus brazos ante el infinito.....

II

Aquel peñasco, musgosa y granítica columna á cuyo pie las olas se estrellaban, parecía un brazo gigantesco que levantaba al cielo el hermoso cuadro que formaban los dos amantes.

Ella, la preciosa india, era la hija de un cacique poderoso, dominador de gran parte de Boruca, quien no hacia muchos meses había caído, combatiendo, al filo de la espada española. Sus negros ojos dejaban adivinar una dulzura infinita, sus cabellos eran preciosos y sus facciones, delicadas. Jamás había bajado un joven de les Andes sin que quedara sorprendido al ver

tanta belleza; jamás las flores de los perfumados bosques habían derramado su aroma ante un sér más gentil; jamás la fuente que corre serpenteando el valle había copiado en el limpio cristal de sus rumorosas aguas, figura más bella y majestuosa.

¿Y él? ¡Ah! él era Tirbi, el sobrino del valiente Urraca, temido entre los temidos, terror de los españoles y adoración de los terrebes.

Intrépido, gallardo, bondadoso y fuerte, en su rostro se reflejaba la nobleza ingénita de su alma. Sin rival en el manejo del arco, no había pájaro que no le rindiera su plumaje, como tampoco enemigo que resistiera el golpe de su nudosa lanza. Inquebrantable y fuerte, subía algunas veces, atravesando oscuros vericuetos, á la cúspide de los Andes, y en aquellas crestas imponentes, escuchaba los consejos del viejo de chispeantes ojos, del indomable Urraca. Este soltaba algunas veces las riendas de la fogosidad del joven recordándole los atropellos de los españoles, las bárbaras mutilaciones de que hacían objeto á los infelices indios. Muchas veces Urraca le cogía de la mano y le mostraba las chozas incendiadas, los campos arruinados, en fin, todos los sitios por donde los españoles habían dejado una sangrienta estela. Entonces Tirbi rugía de ira y juraba ante los cadáveres insepultos de los indios de Zorobaro, de Boruca y de las orillas del Suerre, la venganza de su raza.

En una horrible gruta, cuando él era un tierno niño, había visto caer á su padre atravesado por las espadas sangrientas

de los españoles, y allí mismo, en presencia del cadáver aún caliente, le ha hecho Urraca jurar odio á muerte al invasor. Y el hombre cumplía el juramento del niño..... Todos los españoles que osaron presentarse en la llanura, cayeron bajo el tiro inerrable de su flecha.....

El amor vino á encontrarle en medio de la lucha. Un día, en el cual regresaba cargado de trofeos enemigos á su hogar, vió á un español que huía llevándose en sus brazos á una joven...., Volar y tenderlo á sus pies, fué obra de un momento. Aquella joven fue su amada. ¿Cómo fué que se amaron? ¿Cómo es que se aman los seres en el mundo? ¿Cómo es que las almas se confunden como la luz de dos estrellas? Se vieron, se hablaron, se penetraron y se deslumbraron.....

III

¡Oh! qué hermoso grupo presentaban los dos amantes en aquel peñón, aspirando el aire embalsamado, delirantes de amor, uno en brazos de otro y arrobados en su dicha! ¡Oh pintoresco lugar donde dos almas puras se confundieron en un sublime abrazo! ¡Oh, duro peñasco que contemplaste la dicha de dos seres; encantador lugar en cuyo seno se amaron dos criaturas jóvenes y bellas! ¿quién dijera hoy, al verte solitario y triste, escuchando sólo el monótono canto de las alborotadas olas, que en tí celebraron dos almas nobles, ante la inmensa noche, un desposorio sublime?

Los dos jóvenes se embriagaban en las delicias del amor, y al fijar el brillante tropel de sus pensamientos sobre los astros,

les parecía que el amor celeste es mil veces preferible á la pasión terrena..... ¡Oh, amor! el corazón necesita de esa expansión sublime como las flores de los rayos del Sol.....

¿Quién puede decir lo que aquellos dos seres se dijeron?

De pronto, y á pocos pasos de ellos, estalló una infernal gritería.....choque de armas y gritos de furor..... Pónese el indio de un salto sobre sus armas y las blande con fiereza.

—¡Traición!— gritó con los ojos llameantes—¡asesinan á mis hermanos!—y se lanza furibundo hacia el sitio de combate.

—¡Tirbi! ¡Tirbi!—murmuró la india cayendo de rodillas.

Los españoles, mientras los indios dormían, se acercaron con paso cauteloso procurando no remover la hojarasca. La sorpresa fué horrible. Apenas los descuidados indios se pusieron de pie, cayó sobre ellos una lluvia de plomo. En medio del espanto, recogían sus lanzas y flechas. ¡Inútil resistencia! Por un lado trataban de hacer frente lanzando atronadores gritos de guerra, oponiendo al ímpetu de los españoles un valor desesperado, y por el otro, los enemigos acuchillaban los desnudos cuerpos de los aborígenes.....

De pronto, un indio de nervudas manos descendió del peñasco blandiendo una gruesa lanza.

—¡Viva Tirbi!—gritaron los indios recobrando alientos. Pero ¡ay! ¿qué podían hacer con sus flechas y lanzas, contra las armas españolas? Forzoso fué huir.

Tirbi, quien había combatido

como un león, recibiendo varias cuchilladas, fué acorralado en el peñasco.

El corrió hacia su amada, y una vez á su lado, volvió á sus enemigos el rostro ceñudo y amenazador.

—¡Ríndete!—gritó un español avanzando con siniestra lentitud.

—¡Jamás—rugió el indio—y de pronto tendió el arco.....

Una aguda flecha fué á clavarse silbando en el pecho del español, quien abrió los brazos, se tambaleó como un mástil al impulso del huracán, y cayó de espaldas.....

—¡Muera el indio!—gritaron sus enemigos.

Tirbi tomó en sus brazos á su amada, quien lo estrechó en los suyos, murmurando con terror: ¡Muramos juntos!

El indio apareció de pie cerca del abismo. La luz de la Luna hacia resaltar las varoniles líneas de su rostro. Su majestuosa figura se irguió en la cumbre del peñasco. Puso sus labios por última vez sobre los de su amante, y gritó enderezándose con fiereza:

—¡Viva la libertad!

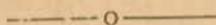
Y se arrojó al mar con su preciosa carga.

IV

Cuentan los indios de Boruca que en las noches serenas, cuando la Luna aparece con su ejército de estrellas, rugen las aguas al pie del peñón y se levantan de la espuma de las encrespadas olas los cuerpos de los amantes unidos en apasionado abrazo.....

ROGELIO FERNANDEZ G.

El Licenciado Don José Joaquín Rodríguez



No hay gloria más alta en el horizonte de los méritos humanos, que la del Magistrado incorruptible, y la del Juez esclarecido y recto.

Es preciso que la colaboración moral de la Naturaleza coincida en tiempo y persona con la acción poderosa de las circunstancias materiales de determinada existencia, para obtener el temperamento excepcional del que, en la tierra, cita y emplaza á los humanos para dar á cada uno lo que es suyo.

En la Historia, esa coincidencia se ha producido á veces en condiciones de palpable necesidad. Y es entonces cuando han salido de la nada esos jueces inflexibles que se llaman Tácito y Juvenal.

Una rara elevación de espíritu necesita el Magistrado, para examinar los conflictos de los hombres desde las alturas de la Justicia y de la Equidad, á donde no alcanzan las sugerencias que embargan la mente de los Jueces sin coturno.

Una excepcional energía para cumplir con los dictados de su conciencia, aconsejada por el texto de la Ley.

Toda la personalidad del Licenciado Rodríguez se retrata cuando se dice que es el impecable Magistrado, digno y severo.

En Costa Rica no se encontrarán dos personas que puedan discutir sobre la rectitud inflexible y la imparcialidad olímpica de este gran Juez.

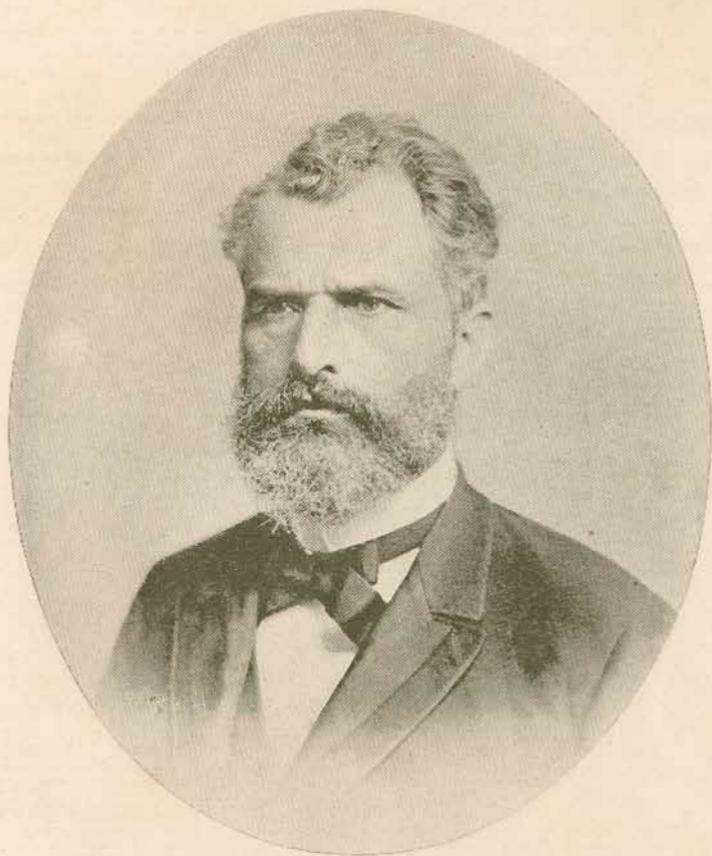
Ni el prestigio fácil y brillante de algunos miembros de nuestro Foro, ni los lamentos de los

perdidosos, ni los alegatos sentimentales consiguieron jamás torcer su criterio honrado en su marcha serena hacia el fallo legal.

Las cuestiones más intrincadas, los más complejos asuntos aparecen simplemente claros, cuando el talento de este juzgador los analiza, clasifica sus elementos.—Y cuando la generalidad de los jueces se ven perplejos en medio de un remolino de incidentes procesales, el Licenciado Rodríguez, con paso firme, se va por entre esos incidentes, como guiado por el instinto, y vuelve siempre con la solución justa.

Por lo demás, nadie tiene como él, la dignidad enérgica de su augusta función: Cuando el Gral. don Tomás Guardia mandó prender al Juez don Ascensión Esquivel, el Licenciado José Joaquín Rodríguez, entonces Magistrado de la Sala de Apelaciones, arrancó la pluma al Secretario del Tribunal, y de su puño y letra formuló una enérgica protesta de la Corte, la que presentó después á sus colegas para que la firmaran.

Llevado por los pueblos al campo ardiente de la política, el Licenciado Rodríguez conservó en esa estacada sus dotes de independiente dignidad. Cuando su candidatura para la Presidencia de la República fué lanzada en 1889, se le afirmó que recibiría el apoyo del Gobierno, si quería ponerse de acuerdo con el mandatario de entonces. A esa insinuación, el Licdo. Rodríguez contestó con la dignidad que lo caracteriza:



DOCTOR DON JOSE JOAQUIN RODRIGUEZ

Fotograbado de Pablo Baixench

—No podríamos entendernos, porque yo no soy de los que aceptan candidaturas oficiales.

Electo Presidente de la República en el mencionado año, por una mayoría de más del cuádruplo de los sufragios obtenidos por su contrario, llevó al sólo presidencial la sangre fría y la rectitud que forman la esencia de su temperamento de Magistrado.

Su Gobierno fué una administración de equidad y de buen sentido. No emprendió trabajos de altos alientos, ni realizó empresas aventureras; pero conservó intactas, y estimuló con inteligencia, las fuerzas vivas de la Nación. En presencia de ambiciosas y obstruccionistas oposiciones, nunca su espíritu se vió perplejo en la conducción de la nave patria aún por encima de las deficiencias de la ley.

En los momentos de mayor peligro para su Gobierno, fué curiosa la resistencia del Presidente Rodríguez á las instancias de muchos de sus amigos, para que tomara medidas violentas y salvadoras. Impasible, el señor Rodríguez esperó la aparición de hechos positivos que sirvieran de fundamento á su fallo en pró ó en contra de sus enemigos políticos.

Llegado al término de su Administración, quiso dejar el mando supremo de la propia manera como lo había tomado: de acuerdo con la voluntad libre de sus conciudadanos.

Fracionado el partido liberal en 1893 con motivo de las nuevas elecciones, el señor Rodríguez quiso llevar la paz á los espíritus. Comisionó al Doctor Zambrana para que indujera á las distintas facciones liberales á unirse en un sólo partido,

grande y fuerte, y eligiera un sólo candidato.

Pero ¡ay!, las mejores intenciones son las más difícilmente comprendidas y realizadas! Lejos de atender la patriótica indicación del señor Presidente, se le tramó una vasta y bien urdida revolución. Descubierta ésta la víspera de estallar, el Licenciado Rodríguez consintió, por la fuerza misma de las cosas, en lo que, hasta entonces, había reprobado: que surgiera la candidatura de su yerno.

Hoy el señor Rodríguez vive retirado á la vida privada, después de haber ejercido, durante los últimos cuatro años, la Presidencia del Supremo Tribunal de Casación,

Pero antes de retirarse, quiso hacer un último esfuerzo en pró de la educación política de sus conciudadanos: En 1901, apenas entró en convallescencia de gravísima enfermedad el entonces Presidente Iglesias, despachó á su hijo mayor, el Dr. don Mariano Rodríguez, á proponerle la idea conciliadora de que entrara en arreglos con los oposicionistas, unificara sus miras con ellos y nombraran de común acuerdo un candidato para la Presidencia. El señor Iglesias aceptó la idea, y sólo pensó en realizarla.

Y tal es el origen de la "Transacción" política de 1901, cuyo resultado fué el advenimiento del actual Gobierno.

¿Fué ó no bien inspirado el Licenciado Rodríguez en su patriótica indicación? El tiempo lo dirá.

"Pandemonium" inicia con el señor Rodríguez una serie de bocetos de los miembros más prominentes de la Magistratura de Costa Rica.

JUSTO A. FACIO

Por Salomón Ponce Aguilera

II

Entre los cultivadores de la poesía en Centro América, JUSTO A. FACIO es uno de los que se lleva tras sí, mi entusiasmo y mi simpatía. Desde que leí sus versos allá en Colombia, cuando era todavía un asiduo asistente de la Universidad, formé la idea—que el tiempo se ha encargado de ratificar—de que FACIO es poeta, y poeta de verdad, es decir, en la rigurosa acepción del vocablo, porque para mí es uno de los que tienen conciencia de que el arte es algo sagrado y que en su culto no ofician todos los llamados sino muy pocos escogidos.

Espíritu robusto y perfectamente equilibrado, FACIO ha sabido imprimir á sus poesías el sello todo de su personalidad artística, lo cual constituye, en primer lugar, la fama de que gozan entre los que las han leído con ánimo muy distinto al que inspiran la curiosidad ó la novelería de diletante.

Una aura de serenidad clásica, la nota suave que conmueve sin producir sacudidas violentas, la línea delicada que converge á un conjunto de proporciones regulares, eso y mucho más encontrará la crítica en la obra del poeta de que vengo hablando, autor de un libro muy hermoso que lleva el modesto y hasta humilde nombre de *Mis versos*. La razón del secreto para la producción genuinamente artística es muy sencilla, tratándose de FACIO: es porque en su espíritu hay tal ecuanimidad de energías que ninguna se sobrepone á las demás, y eso es precisamente lo que constituye al hombre benéfico en sus relaciones sociales, por una parte, y al poeta artífice, por otra. Quien dice arte dice trabajo, dice esfuerzo, y FACIO sabe que las obras de la inteligencia son tanto más dignas de aprecio cuanto mayor ha sido el estudio y la perseverancia puestos en la realización de ellas.

Conocido el temperamento de FACIO, sereno y reflexivo, no debe ser extraño para nadie que ni el dolor le arranque notas que no sean propias de una alma resignada y cristiana, ni el placer ponga en sus cantos otro acento, que el de una alegría sana y apacible.—Cuando, en la *Elegía* á la muerte de su padre, vierte amargo llanto, sin tregua, da á sus estrofas cortas soberanos magníficos como estas en que desborda el amor filial:

.....

Ni de triunfos espléndidos ufano,
por laureles ceñido
en los hombres del genio soberano
traspues los linderos del olvido.

El mundo en su orgullosa indiferencia
de tu historia no sabe,
que sólo de tu efímera existencia
conserva Dios la misteriosa clave.

Luces delante de Él cuanto ambiciona
el humano delirio:
coronas... tienes una: la corona
que te ciñó la mano del martirio.

Y después, al hablar de la muerte, dice:

Ese genio bendito que derrumba,
con mano bienhechora
de los mismos despojos de la tumba
primavera, magnífica elabora.

De cuantos seres la Natura encierra
él tributos recibe,
y con la madre, la fecunda tierra
allí en amores eternos vive.

Yo sé que presto lucirá vistosa,
en el aire sereno
desplegando sus pétalos, la rosa
fecundada por ellos en su seno.

Que tal vez en el éter que respiro,
de la flor en la esencia
los impalpables átomos aspiro
que de nuevo difunde tu existencia.

Mas nada son al triste pensamiento
esos ocultos lazos,
si no escucho tu voz, si ya no siento
el nudo y el calor de tus abrazos.

Hay en el Parnaso de Colombia una muestra del género elegíaco que ha sido considerada como lo mejor que se ha escrito en estos países de origen español. Me refiero á lo que dijo Belisario Peña, en estrofas admirables, con motivo de la muerte de su amigo Ortiz Barrera. No recuerdo esa poesía famosa, pero los versos de FACIO que dejo copiados me traen un perfume semejante al que dejó en mi alma la lectura de aquellos tan celebrados, y esta semejanza, si es que la hay en verdad, encierra el mejor elogio que pudiera hacer hoy de la *Elegía* del poeta costarricense.

Negro es otra joya que contiene la colección titulada *Crespones*. Hay en ella un grito de angustia intensa, su forma es bellísima, y tiene delicadezas y símiles de primor exquisito:

Oh! ven, mi compañera,
mira el campo marchito
y cómo el manto de los cielos cubre
el mundo muerto con sudario frío!

La fuente que discurre
bajo los secos tilos
con lúgubre estertor de moribundo
interrumpe el sopor de lo infinito.

Acá es el sauce viejo
con la frente cuajada de rocío,
á cabellera blanca semejante,
un anciano que llora sin gemidos.

.....

Mira la vieja choza
del venturoso labrador abrigo:
¡bajo el dintel de la vetusta puerta
tititan solos y sin pan los niños!
¡Oh pavor de lo triste!
¡No tienes como yo terror y frío?
¡Quiero sentir muy cerca
el calor de tu arrimo!
¡Tengo miedo! ¿No escuchas?
El viento, ya sin bríos,
lanza, como una bestia que agoniza,
dolientes resoplidos.

.....

¡Oh tierra desolada!
El alegre vergel del claro estío
bajo soplo de muerte
es un lugar estéril y marchito!
¿No lo miras? ¿qué buscas?
¿Es que te ciega el brillo
con que falaz naturaleza mofa
mi acento conmovido?
Bája la frente triste,
asómate al abismo....
y aquí en mi corazón, ¡oh! mi adorada
mira el cuadro sombrío!

Bronces. Otra parte del libro. Son todos sonetos que sintetizan á grandes rasgos la personalidad histórica de ciertos hombres ilustres. Mi humilde concepto señala entre ellos, como los mejores, dos — *Dante* y *San Juan*, — de los cuales no resisto á la tentación de reproducir el segundo que he mencionado y que es el último de la colección.

SAN JUAN

Asienta sobre vórtices la planta,
su frente el cielo tempestuoso toca,
el acento de fuego de su boca
torbellino de arcángeles levanta.

Entre el fragor de la trompeta santa
que á juicio los espíritus convoca,
con ruina y con estrépitos de roca
la cárcel de los réprobos levanta.

Al mandato de Dios, que él obedece,
todo un profundo y colosal abismo
por inmensa vorágine perece....

Mas para gloria del humano duelo,
sobre el horror del vasto cataclismo
áurea Jerusalem erige al cielo!

(Concluirá)



PASEO DE SABANILLA

Delfina Fernández
Mercedes Quirós
Marcelina Fernández

Enriqueta Hine
Florinda Quirós
Elena Fernández
Adela Aragón

Isabel Aragón
Esperanza Fernández
Doña Luisa de Fernández

CESAR CONTO

Rompe la sombría desfilada de los proscritos muertos, de aquellos mártires que han ido sembrando con sus huesos el suelo americano, restos queridos que el viento de la desgracia ha arrojado sobre extrañas playas en el naufragio espantoso de las libertades colombianas.

Cayó de los primeros, cumpliendo la sentencia del poeta:

Fiel á ese pueblo mártir de la Historia
Muere, si hay que morir, cara al tirano.

Y así murió él.

No le cupo en suerte caer en la batalla ruda entre la selva agreste, como Hernández ó Bernal; en la brecha abierta sobre la muralla dura, como el insigne Cabezas; atravesado el corazón en la trinchera enemiga, como el sabio Lleras; en el patíbulo afrentoso, como Prestán inocente; devoradas las entrañas por el veneno asesino, como Ricardo Gaitán Obeso; al pie de la tribuna rota, como Felipe Pérez..... Tocóle morir proscrito y triste, lejos de la patria, nostálgico y vencido.

¡Sombra melancólica y augusta!
Hoy no es una bandera, es ya un símbolo. ¡Salud al lidiador!

..

Los trágicos días habían llegado. La espantosa sombra se engrandecía en el pálido horizonte. Como inmensa mortaja dada al viento, la bandera conservadora, clavada por la mano temblorosa del traidor, flotaba en el capitolio nacional, y el liberalismo, como el mito cristiano atado á la columna, sufría los azotes del verdugo y sentía en su rostro la saliva del sayón.

Insepultos estaban aún los huesos de los soldados liberales en los remotos campos de batalla; si-

lencio de muerte había en la República y el soplo desolador de la última catástrofe pasaba sobre el suelo asolado de la patria, cuando César Conto, atravesando el Atlántico, volvió á Colombia á acompañarla en su infortunio, á luchar por ella, á buscar su lote de lágrimas y á caer como bueno y como grande. De bajo las ruinas humeantes salían aún gritos de protesta, y guerreros sobrevivientes lidiaban el último combate sobre los restos calcinados del murallón caído: era el combate de la prensa. A los soldados habían sucedido los escritores, y ellos en aquel silencio de muerte ensayaban aún el toque de llamada sobre aquellas legiones muertas ó vencidas. Ante la espantosa reacción conservadora quisieron ser el escollo y se enfrentaron. La bandera liberal desgarrada en *Humareda* fué clavada por la mano fuerte de Felipe Pérez sobre ese baluarte egregio que se llamó *El Relator*, y César Conto, avanzando por entre los fuegos enemigos, escaló la empuñadura é izó el bendito estandarte en la cima de luz de *El Liberal*. Hubo pavor en las filas ultramontanas, y las alas negras de las aves de la noche azotaron el faro inmovible.

La traición triunfante tocó llamada á sus escritores, y vió con asombro que estaba sola. No había uno capaz de medir sus armas con el nuevo paladín. Allí fué Núñez con su frase erizada y rastrea, coloreada por el odio y escrita con sangre fraternal; allí fué Holguín con su estilo truhanesco y su desenfado de pilluelo; Antonio Silvestre con sus invectivas de ebrio y todos esos escritoruelos chafallones que han ensayado después su vuelo en la selva de la prensa regeneradora. Nada pudieron.

Acudieron entonces al pontífice

ce, y armado de todas armas como un viejo cruzado vino al combate don Miguel Antonio Caro. Inteligencia disciplinada pero mediocre; espíritu sin vuelo; ilustración conventual; ahito de latín; entrabado en las formas de su prosa arcaica, el pobre gladiador cayó bajo el peso de su armadura al primer golpe de su contrario.

Sin limpiarse siquiera el polvo de la caída, cobarde y cruel, se refugió en el palacio de San Carlos, á pedir á su amo el castigo de su vencedor, y la pérdida de Conto fué decretada.....

Entre dos filas de soldados, enfermo, cuasi moribundo, después de una larga prisión, fué arrojado de la patria el escritor ilustre, que no tenía más crimen que su grandeza y su victoria.

El liberalismo se puso de pie y descubrióse para ver pasar al proscrito silencioso..... La bandera quedaba aún enarbolada sobre el fuerte. Nicolás Esguerra, el gran carácter de la República, la había alzado de entre el polvo y la agitaba sin miedo desplegándola á los vientos del horizonte, hasta que á su turno cayó vencido y grande envuelto en el glorioso pabellón.

César Conto fué á morir á Guatemala.

Allí, en brazos del dolor y la tristeza, dobló su cabeza poderosa.

Vivir en el destierro es horrible; ¡morir en el destierro debe ser espantoso!

¡Bardo y proscrito infortunado, cuánto debió sufrir en su ago-

nía! Proscrito, cómo soñaría con su patria; poeta, cómo soñaría con la gloria; patriota, cómo soñaría con la libertad. ¡Ah, su patria lejos, la libertad perdida y la gloria de la patria envuelta en nubes! ¡Lúgubre visión!

Así murió aquel que había sido orador, poeta, guerrero y periodista excelso.

Allá duerme en tierra extraña, bajo la sombra de extranjeros árboles y al arrullo de brisas de otros mares.

Allí duerme esperando que en Colombia haya una generación de hombres dignos, capaces de reconquistar la libertad y repatriar los huesos de los libertadores.

Entretanto, bien está así. Mejor se duerme en tierra extraña pero libre, que en la propia tierra siendo esclavo.

¡Cuánto tiempo durarán estos restos queridos, sin reposar para siempre bajo el cielo espléndido del Cauca, bajo la grama de sus valles perfumados, al sombrío de sus palmas melancólicas!

Preguntádselo á los colombianos.

El día que el honor nacional abatido alze la frente, los huesos de César Conto tendrán su sepultura. Mientras la patria no sea libre, no es digna de poseerlos.

Cuando la libertad se alze de su tumba, los huesos de César Conto dejarán la suya, y su féretro cubierto de flores llegará á las playas de Colombia al rumor de los cañones de Cartagena y el hossana del pueblo conmovido.

Su sudario es una bandera. Cuando él entre en Colombia la libertad se habrá salvado.

MADRE!

A Luis G. Urbina.

Ya era alta noche. El estruendo aumentaba: música disonante que emergía de dos violines y un

piano y que la taberna entera acompañaba con el retintín de las copas llenas, que se chocaban pa-

ra marcar el compás de uno de esos vales locos que parecen llevar en sus notas el alma roja del whiskey.

El humo de todas aquellas pipas negruzcas se había ido condensando poco á poco hasta flotar como una nube oscura que mantenía en la penumbra una porción corrompida de rameras y bebedores, heces del vicio que se juntaban allí en el lejano *Bowery* para ahogar entre blasfemias y carcajadas histéricas los gritos desesperantes de la carne.

Allí, bajo la pálida luz de una lámpara de gas que agonizaba, se adivinaban semblantes mustios, lindos ojos negros hundidos entre ojeras cárdenas; cabelleras rubias, desordenadas por el manoseo constante; beodos que dormían con las bocas abiertas y espumantes, como fieras fatigadas de la lucha. ¡Oh, y sobre todo aquello, el himno infernal de la miseria, que brotaba de los pechos; las prostitutas ebrias, que recordaban que no había pan en casa y vendían sus besos, sus pobres bocas marchitas que hacían sangrar con ósculos crueles los hombres rudos!

¡Oh, cuántas tristezas ocultas bajo el torbellino de esa orgía que se desbordaba en el espíritu, mareándolo con sus pestilencias de pantano!

Cuando en la taberna se celebraban así los placeres de la vida, cuando el vértigo cantaba su rabiado ditirambo, hubo un momento de conmoción. Todas las miradas se dirigieron hacia un punto. En el umbral de la puerta, que sólo traspasaban ellos, estaba inmóvil, pálida por la emoción, una mujer que vestía el uniforme de la «*Salvation Army*». Aquel semblante compasivo, aquella paloma blanca que llevaba en sus alas invisibles el consuelo para las almas enfermas, excitó momentáneamente una oleada de insultos.

—«¡ Afuera, ni un paso más

aquí, villana!» farfulló una muchacha que tenía una mejilla ensangrentada, en tanto que arrojaba sobre la cabeza de la Hermana una copa llena de licor.

Mientras resonaban los aplausos que aquella escena había producido, ella, con la cabeza altiva, se acercó á la ramera joven y con tono suplicante la dijo:—Por piedad!—y sacando un pañuelo le limpió la sangre de su mejilla herida.

—Y bien, exclamó la mujerzuela, qué quieres de mí?—Vengo á recordaros, mi buena amiga, que hay un Dios.....—y no la dejó concluir; una carcajada burlona le azotó el rostro á manera de un duro latigazo. Y entre risas continuó:—sí, un dios, el dios que yo amo, el que lleva corona de pámpanos y agujínea incansable los ijares de un asno.—

—¿Y no tienes madre? prosiguió la Hermana.—¡ Mi madre!! ¡Ay, sí; pero calla, calla por Dios! que hace días vengo ahogando su recuerdo en el vino.—Infeliz! y no piensas que tal vez ahora que tú ríes y gozas, ella llora por tu ausencia y reza por tu alma pecadora?

—Madre mía! exclamó, y se echó á llorar.—Sí, hace tres meses no más, la dejé con sus cinco pequeñuelos que se morfan de hambre.....y ella entonces estaba enferma, muy enferma. ¿Oyes cómo hace crujir la nieve los cristales?..... Dios mío!..... Si tendrá frío en estos momentos..... si habrá muerto!!

Madre!! Madre del alma!! gritó entre sollozos, y asiéndose fuertemente de la mano que le tendía la Hermana, dijo:—Vamos allá! Y como una loca se precipitó afuera, dejando tras sí una tempestad de maldiciones que repercutían á lo lejos con ruido de pavoroso vendabal.

LA NOCHE TRAGICA

Entre el abismo de profunda pena
 Y de la tétrica alma en el vacío
 Que el desencanto de la vida llena
 En las desolaciones del hastío,
 Fernando Peñafior con gran tristeza
 En sus manos reclina la cabeza
 Cual la de ave en sus alas escondida,
 Pues la contraria suerte del destino
 Arrebata á su bella prometida,
 Dejando de su vida en el camino
 La soledad del alma entristecida.

»«

Mas de pronto Fernando se incorpora
 Al repentino impulso de una idea
 Y entre el ardiente afán que lo devora
 Con inquietud de loco se pasea,
 Y como aplicándose un cauterio
 A su azorado corazón en llaga,
 Se dirige con rumbo al cementerio
 En pos de un sueño que su mente halaga:
 Y por lugares tristes y desiertos
 Al descender la sombra se encamina
 A la mansión serena de los muertos
 En donde está la humanidad en ruina.

»«

En la santa quietud del cementerio
 Una ciudad de tumbas se presenta
 Con un pueblo de estátuas; el misterio
 De la profunda soledad aumenta
 El solenne pavor del camposanto;
 Fernando Peñafior que pasa en tanto,
 Busca el lecho de mármol do reposa
 La mujer de sus sueños de ventura
 Y en actitud tranquila y misteriosa
 Por entre los sepulcros se aventura.

»«

Al frente de una tumba arrodillado
 Fernando con afán da golpes secos
 En un nicho de mármol cincelado,
 Y de los golpes los continuos ecos
 Parecen resonar en lo infinito
 Cual si la herida tumba se quejara
 A cada golpe con un sordo grito,
 Abundante sudor vierte su cara,
 Y en medio del trabajo y la fatiga
 Fernando cree que su pasión lo obliga
 A desenterrar á su adorada,

Porque al regreso de lejano viaje
 En la precisa noche de aquel día,
 Iba á unirse en eterno maridaje,
 Con la que el sueño del no ser dormía.
 Ya de la noche en la imponente calma
 Se va hundiendo la gran naturaleza
 Como grandiosa tumba y en el alma
 Sordo murmullo de oración empieza,
 Ilumina este cuadro de tristeza
 La bandada de estrellas que en el cielo
 Cual multitudes de aves aletean
 Bajo la comba de azulado velo:
 Y la brisa que juega entre el ramaje
 Esparciendo los múltiples olores
 Que arranca á la frescura del follaje,
 Entona la canción de sus rumores
 En la calma solemne del paraje.

»«

Fuera de la prisión donde yacía,
 Con las fúnebres galas ataviada,
 La hermosa estaba allí tan bella y fría
 Como escultura en nieve cincelada;
 Y al contemplar sus formas, se diría
 Que era un ángel de mármol desprendido
 De majestuoso túmulo. El aroma
 De la reciente muerte difundido
 Perfumaba en redor aquella estancia.
 Como al dejar la destapada poma
 Flotan gratos vapores de fragancia.

»«

En amoroso grupo entrelazados
 Está Fernando con la virgen muerta,
 Como si con solícito cuidado
 Tema que al menor ruido se despierta
 Y en su insensato amor reconcentrado
 Piensa el galán que por extraña suerte
 De una suprema ley desconocida,
 La vida se desposa con la muerte
 O que es la muerte esposa de la vida.

»«

Vuelve Fernando en sí de su embeleso,
 Y entre el hórrido amor que lo redime,
 Sobre la faz de la doncella imprime
 Como esposo feliz un casto beso;
 Y aquella nupcia del amor sublime
 En el tálamo negro de la fosa!
 La interrumpe una sombra inesperada
 Que con mano traidora y alevosa
 Á Fernando le da una puñalada.

»«

Un extraño ladrón, vil asesino
 Tras mísero valor que codiciaba,
 Hasta el sepulcro de la bella vino
 Y al creer que otro ladrón le arrebatava
 La joya de valor con que soñaba,
 A Fernando asesina que tendido
 Queda inmóvil en tierra ya sin vida,
 Porque el puñal certero del bandido
 A Fernando causó mortal herida.

»«

Y palpando en la sombra el bandolero
 Como agita sus alas un vampiro
 Con la sed de la sangre que lo sacia,
 Recoje entre sus garras el acero
 Con que asestara tan furioso tiro
 En el brutal impulso de su audacia,
 Mas comprende su error, y huye espantado
 De la sombra al través como alma en pena,
 En tanto que el galán queda abrazado
 A su adorada en la terrible escena.

»«

Y cuando el sol las altas cumbres dora
 Con los raudales de fulgor que vierte,
 Aquel idilio sorprendió la aurora
 En el tálamo negro de la muerte.

— 0 —

UNA REPUBLICA IDEAL

Llegan á las veces, de la lejana tierra española, los ecos enardecidos de propagandistas infatigables. Nos conmueven esos impulsos, en el primer momento. Poco después, los ardores de este clima tropical, desvanecen todo entusiasmo irreflexivo, trocando la idealidad en el más desconsolador pesimismo.

Sin duda la distancia permite raciocinar con más independencia, acerca de sucesos que, caso de desarrollarse ante nuestra vista, podrían ser juzgados de manera parcial, egoísta.

La propaganda de la teoría republicana—á que un tiempo consagré mis esfuerzos—parecíame bien, cuando en el viejo continente vivía; cuando gemía, como todos los ciudadanos, bajo la potestad de una monarquía cuya sola constitución, es de hecho una ignominia, una afrenta á los derechos del hombre.

Hoy que contemplo á millares de leguas el espectáculo de la infortunada España, escondida entre el fango de un régimen político absurdo, inmoral; hoy, que con absoluta independencia

puedo formular juicio, respecto de los elementos que tratan de sostener lo anacrónico, como de los que se han impuesto la gloria de destruir cuanto allí existe; hoy, repito, declaro con pena, que en vez de acercarse el reinado de la justicia—un reinado compatible con las limitaciones de toda organización autoritaria, contribuyen todos, gúelfos y gibelinos, á precipitar á la nación á su más profunda ruina.

Republicanos, socialistas y anarquistas, luchan, discuten, forcejean y pugnan por lanzar á los vientos de la lucha, las teorías que informan su respectivo credo. Todos aspiran á una finalidad; la mejora social; pero son tan varios los trazados á recorrer, y tan opuestos los derroteros á seguir, que no es raro ver sembrados de cadáveres, terrenos que á la fecunda simiente del amor y de la solidaridad, debieran estar consagrados.

Ha poco reunióse en Madrid magna asamblea, constituida por el partido radical más serio, más organizado, de más esperanzas: el partido federal.

Como acontece á los latinos, y especialmente á los españoles, se hizo derroche de elocuencia, se pronunció discursos admirables, profundos. Era ocasión propicia para ello.

En nada sin embargo, se ha alterado substancialmente, el credo del partido federalista. El programa sabio, que trazara el más ilustre político español del siglo XIX, Pi Margall, en pie ha que dado en casi su totalidad.

Elementos nuevos hanse afiliado á esa política descentralizadora, de autonomía para los pueblos, de libertad para los individuos.

Pero—y aquí viene la explosión de nuestra amargura,—¿qué resultados ha dado, qué esperanza puede hacernos concebir ninguna organización política en un país que respira la atmósfera viciada del clericalismo, de la realeza y del militarismo?

Toda aspiración hacia un cambio mejor de cosas, que tenga por base la evolución de las ideas y de los sentimientos, sin duda es una gran teoría: sana, generosa, humana; pero aceptada y defendida en sociedades enfermas, decrépitas, no puede reformar caracteres, ni templar los ánimos para la rehabilitación de la voluntad perdida, ni excitar las fuerzas á la reconquista de las libertades, que un hábito de muerte ha sepultado.

Y si esto es sólo apariencia; si existe latente el sentimiento vivo de la protesta y el anhelo sincero de la libertad, vienen otras causas á estorbar la consecución de fines redentores.

Las distintas fracciones republicanas, en que hasta el infinito está dividido el partido republicano español, vegetan en el aislamiento unas de otras, olvidando criminalmente, que hay una gran obra que derruir: la monarquía.

Si pues es necesario en toda sociedad, que existan fuerzas potentes que empujen los movimientos populares,—no para que al fin sean íntegramente aceptados sus ideales, sino para que en el período de la transición, se consolide lo menos utópico,—lógico fuera creer que los republicanos españoles, no regateasen en su propaganda, reformas que el federalismo preconiza como salvadoras. El temor á lo nuevo es pueril, cuan-

do lo que se ofrece está basado en el estudio armónico de la naturaleza y del hombre.

¿Hay quien se asusta á estas horas, de que sea el Municipio libre, y dé que el Estado no sea lo que es hoy: un poder absorbente, centralizador, despótico, tirano?

¿Existen aún temores, de venir con las reformas constitucionales, que prescriben la completa separación de la Iglesia y del Estado? Pues los que tales escrúpulos sienten, no deben llamarse republicanos. Son de hecho esclavos.

Establecer el federalismo en España, sería dar nueva vida á las regiones, hacer resurgir la

prosperidad de las industrias, y matar el brazo destructor de la espada altanera, ante cuyo fulgor cierran hoy los ojos, los abatidos peninsulares.

.....Pero no sobrevendrá tal reforma. Ni siquiera se lograría el cambio de régimen por mucho tiempo. Hacen falta para la obra: voluntades firmes, generosidad, abnegación, altruismo.

Estas virtudes, ¿pueden florecer espontáneamente, en el país monárquico por excelencia, en la católica España, embrutecida por sus reyes, abatida por sus generales, y fanatizada por la barbarie de la religión católica?

F. LLORET BELLIDO.

—O—

DE "LUCIERNAGA"

Los céfiros inquietos
entraron en el viejo camposanto
y se pusieron á decir secretos
en un lenguaje misterioso y santo.

En torno de la cruz de la portada,
y con las hojas secas, retozaron;
vinieron á un ciprés, luego besaron
el nombre de una lápida olvidada.

Llevaban esos aires fugitivos
cierto aliento de lodo,
cierto aliento de fango, como todo
lo que viene del mundo de los vivos

Un céfiro muy suave, uno de aquellos
que parece que alivian un quebranto;
aquel que se prendió de tus cabellos,
que, cuando "véva tú", jugó con ellos,
y cuando "vivo yo", me dijo tanto;

Vaga por los sepuleros al acaso
huyendo de una ráfaga que zumba;
y en un raptó inefable de cariño,
con un suave rumor, paso, muy paso,
como quien teme despertar á un niño,

entró por una grieta de mi tumba.

—;Oh céfiro indiscreto,
que al llevarme el recuerdo de estos días
has inflamado mis cenizas frías
y has llegado á jugar con mi esqueleto!—

Los cárabos afuera murmuraban
y el céfiro exclamó: ¡loco, despierta!
me dijo...yo no sé, ¡que estabas muerta!
sí, muerta, y que los vivos te olvidaban.

Yo, saliendo de mi éxtasis profundo,
me incorporé en la tumba con presteza
y exclamé, lleno de mortal tristeza
y de celosa indignación ¡oh mundo!

Ya la olvidaste convertida en lodo!
me aterra tu mudanza alegre y dura
;Oh mundo ingrato olvidador de todo!
¿Por qué no has olvidado de igual modo
mis versos á su amor y su hermosura?

—;Oh céfiro indiscreto!
¿Por qué fuiste á jugar con mi esqueleto?

EDUARDO ORTEGA.

UN LIBRO RUSO



Acabamos de leer un libro sencillo y patético: las «Confesiones de un médico» del doctor ruso Veresaief. Lo admirable de este libro es su sinceridad; por esto es un libro bueno. Hay en él especialmente aquella ingenuidad de niño y aquel agudo sentido moral que llega á hacer del ruso martir de su propia conciencia.

Presenta el doctor Veresaief el caso de un hombre de espíritu muy delicado que emprende el estudio de la medicina con una grande ilusión de caridad. ¡Curar! Cree que siendo médico sabrá curar, que la medicina hará potente su amor á sus hermanos que sufren, que satisfará en ella el ideal de su vida.

Pero ya en sus impresiones de estudiante se nota una desproporción entre la delicadeza de su espíritu y la dura realidad á que se aplica. En la clínica y el hospital el choque va haciéndose doloroso; y nada más desgarrador que aquellas operaciones quirúrgicas y aquellas agonías vistas con los ojos de un practicante dentro del cual hay un poeta y un apóstol. ¡Cómo sufre! ¡cómo se rebela y anatematiza!

¡Cómo se descorazona al ver tantos inevitables errores y tantas víctimas ligeramente sacrificadas! ¡cómo empieza á dudar y cómo acaba en escéptico después de haber creído tanto! Pero su escepticismo es desesperado, es un tormento que se hace atroz cuando, en posesión ya de su diploma, el doctor Veresaief ha de ganarse la vida curando.

«Nunca—dice—dejaba de ver ante mí planteado el mismo problema, mi sempiterna duda:—¿Cómo y por qué error me hallo en posesión de un diploma de doctor? ¿Tengo derecho de servirme de él para atender á los enfermos?—Y siempre la visión clara de la rea-

lidad dictaba mi respuesta negativa:—¡No, no tengo tal derecho!»

Un caso sobre todos exacerba pavorosamente tal estado de ánimo. Es llamado á asistir á un niño de ocho años, hijo de una pobre lavandera, atacado de escarlatina. La criatura es de pobrísima naturaleza y el mal se apodera de él con gran violencia: hay pocas esperanzas de salvarle. La madre se arrodilla ante el médico pidiéndole la vida de su hijo, y ofreciendo toda su pobreza y su trabajo. Después de algunos días la enfermedad empieza á ceder; la mejoría se acentúa, la madre está loca de alegría. De pronto aparece una inflamación en la garganta, y el médico, que se horroriza ante la idea de que sobrevenga un tumor, y que él que tanto ha operado y visto operar en el hospital, haya de tocar con el bisturí la garganta del niño donde tan fácilmente puede ocasionar una hemorragia mortal (—¿sabría contenerla?—se pregunta), procura prevenir la formación del tumor con una fuerte aplicación de unguento mercurial. La cosa surte efecto, y el médico renueva la untura con más fuerza. Al día siguiente encuentra el enfermito sufriendo horriblemente: el médico lo examina y queda aterrado al ver hinchazones en la clavícula y el codo. «La cosa era clara—dice—; al frotar había desparramado la infección por los órganos vecinos, declarándose en consecuencia un envenenamiento general de la sangre. El muchacho estaba perdido... Todo el día y aun la noche erré al azar por los calles... por instantes surgía en mi conciencia la aterradora idea: «¡He matado á una criatura humana!»

El niño vive doce días entre horribles sufrimientos, que el médico calma con inyecciones de morfina... «Un día, por fin, al caer la

tarde, cuando entré en casa de la lavandera, vi al chiquillo tendido encima la mesa. Todo había concluido. Empujado por una curiosidad aguda y angustiosa me aproximé al cadáver. Los últimos reflejos del sol alumbraban el rostro de cera del niño que yacía allí, con las cejas fruncidas, y yo, su asesino, estaba de pie mirándole. La madre, ya sola en el mundo, sollozaba en un rincón. Armándome de valor me llegué á ella y traté de consolarla». Había perdido ya dos hijos de la escarlatina y éste era el último.

La pobre mujer se levanta y ofrece al médico un billete de tres rublos. «Rehusé tomar el billete—dice éste.—Estábamos de pie, junto á la puerta, en la penumbra; y murmuré, esforzándome en no encontrar la mirada de la pobre mujer:—Sin duda Dios habrá tenido sus razones para obrar así.—¡Bendita sea su voluntad! El sabe mejor que nosotros lo que nos conviene—respondió la lavandera sollozando..... Y á usted muchas gracias por haber tenido lástima de mi niño.....—Y cayendo de rodillas ante mí se esforzaba por besarme las manos..... ¡No! Estaba resuelto á dejarlo todo, á abandonarlo todo. Decidí partir al otro día sin falta, y volver á San Petersburgo á estudiar más, aunque hubiese de morirme de hambre.»

Vuelve allá el doctor Veresaif á estudiar, á practicar más, pero sus horizontes no se aclaran. Solo de cuando en cuando un rayo de luz purísima consuela sus tinieblas. He aquí la escena consoladora en parangón con la antes descrita: El doctor Veresaif, después de angustiosos ensayos en los hospitales, practica la intubación á una niña de cinco años, diftérica. La criatura sufría mucho, no podía respirar. El doctor introduce la cánula en la laringe con tal acierto, que la niña comienza á respirar en seguida á plenos pulmones; sus mejillas se sonrosan, sus ojos irradian del súbito

bienestar. «—Da las gracias al doctor—le indicó con carina la sonriera la Hermana que asistía á la operación.....—Gra....ci....as—murmuró la criatura acariciándome con la mirada.—Volví á mi casa—añade Veresaif—me acosté, y tardé mucho en dormirme; sonriente miraba en la oscuridad para ver siempre la gentil figura de la niña y oír su débil murmullo:—¡Gra-ci-as!—»

«La medicina para progresar necesita abrirse camino al través de montañas de cadáveres» se repite frecuentemente el incipiente médico cada vez más descorazonado. Pierde toda fé en los estudios científicos. «Un médico joven—cuenta—preguntaba en cierta ocasión al célebre Sydenham, *el Hipócrates de Inglaterra*, qué libros le aconsejaba estudiar para llegar á ser un buen médico práctico.—Amigo mío—respondió el maestro—lea *V. D. Quijote*. Es un excelente libro que yo leo con mucha frecuencia».

Una venda cae de sus ojos: «En el estado actual de la medicina—exclama—la práctica no puede ser una ciencia, sino un arte..... Había auscultado, según todas las reglas de la ciencia, á una enferma de aneurisma y me había equivocado groseramente. Si un verdadero médico hubiera estado en mi lugar, sus facultades intuitivas se habrían fijado en una multitud de síntomas que había yo pasado por alto; habría compensado la falta de indicios ciertos con su inspiración intuitiva, y habría *sentido* lo que no podía *saber*. Sólo el hombre superior, de talento extraordinario, de dotes especiales, puede ser un verdadero médico, como sólo así se puede ser un verdadero poeta ó un verdadero músico.....»

Pero entonces una hermosa reacción se verifica en él. De su fe ciega en la ciencia médica, había pasado á un escepticismo absoluto; ahora se alza de éste, resignado y sereno, y concluye virtual-

mente en esta afirmación:—«No soy un hombre de genio, pero ¿tendré razón al renunciar á mi diploma? Si en un momento dado no hubiera en en el arte un Tolstoi ni un Beethoven, podríamos pasar sin ellos; pero los enfermos no pueden esperar, y para satisfacerlos necesitaría la medicina millares de Tolstois y Beethovens, lo cual es imposible. No somos, pues, tan inútiles los médicos vulgares. Por imperfecta que sea la ciencia ha conquistado ventajas que aumentan cada día..... Basta que observemos con todo rigor, estrictamente, la antigua máxima *primum non nocere*: lo primero es no perjudicar. Esto debe preponderar sobre todo. Luego necesitamos desterrar la rutinaria idea de que nuestra acción se reduce á cumplir indiferentemente las prescripciones de la ciencia. Es preciso que ante cada enfermo nos penetremos de que se

trata de una enfermedad nueva, no estudiada aún..... Es verdad que tal procedimiento representa una carga terriblemente pesada y abrumadora, pudiéndose creer que sucumbamos bajo su peso; pero mientras se pueda soportar honradamente, tenemos el deber de permanecer firmes en nuestro puesto de honor, y luchar y luchar siempre de la mejor manera que sepamos».

Esta hermosa afirmación se cierne sobre el resto del libro del doctor Veresaief, fundiendo todas sus notas, ásperas ó desfallecidas, lúgubres ó estridentes, en una vital armonía que nos penetra de la noble misión del verdadero médico, y hace de la sinceridad del libro una fuerte escuela de amor para los profesionales y de confianza para la humanidad doliente.

J. M.

PRIMAVERAL

Del astro á la caricia placentera,
Radiantes de verdor y lozanía,
Sus galas lucen al fulgor del día,
El blando césped, la gentil pradera.

Impregnan la fluvial gris ribera
Hálitos de fragancia, de ambrosía,
Que emanan de las flores á porfía
Ornadas por la dulce primavera.

Avanza ledo de la luz, el rayo
Bañando el campo con su tinte de oro.
Todo saluda al delicioso mayo
Y de las aves el brillante coro
Se eleva, resonando en la espesura,
Como un himno triunfal, hacia la altura.

F. de P. AMADOR.

MORAZAN

Por J. M. Vargas Vila.

Después de Santander, que fué el hombre, en la esfera intelectual política, más grande de su época, el liberalismo americano no registra en aquellos tiempos figura más simpática, más innovadora, más gallarda que Morazán.

Caudillo juvenil, atrevido, generoso; temperamento apasionado y heroico; hombre superior á su tiempo y al medio en que vivía, pasó por la Historia con un fulgor de relámpago y el ruido de un guerrero homérico.

Era en épocas de lueha.

La evolución patriótica del general Gainza, con su obra de independencia, había perecido en el oleaje con que los conservadores y aristócratas de Guatemala iban en obscura turbamulta al pie del trono de Iturbide á pedir que les unciera el yugo de su cetro de emperador aventurero.

La cumbre más alta del liberalismo centroamericano ha sido siempre la república del Salvador. Allí se refugió en aquel eclipse de la águila liberal herida.

La bandera del imperio cubrió á Centro América sostenida por las manos del general Filzola.

¡Cayó Iturbide! El partido conservador y el liberal volvieron á encontrarse frente á frente. Los "serviles" habían perdido su amo, pero conservaban su odio á la libertad. Los liberales conservaban su bandera y su derecho.

Triufó el liberalismo.

La constitución de 1824 fue una aurora.

Aquel evangelio liberal abolió

la esclavitud, la nobleza, hasta el título de "don", la venta de bulas del Papa y proclamó la República centro-americana.

Hecuba ahulló, dice Homero. El clericalismo ahulló, diremos nosotros. Grito de hiena en medio de la sombra.

El Papa sintió por primera vez que el aliento del liberalismo americano le daba en el rostro. Fulminó excomuniones y lanzó los rayos del Vaticano sobre los mandatarios del Salvador. A la cólera papal se respondió por el liberalismo con el nombramiento del obispo Delgado, hecho por el gobierno nacional. El heredero de San Pedro devoró la afrenta. Desde el bofetón de Nogaret, que hizo vacilar la tiara en la cabeza de Bonifacio VIII, la mejilla de los papas no enrojece.

Los "serviles", es decir, el clero y la "nobleza", hicieron la guerra, poniendo á su cabeza al marqués de Aycinena, resto apolillado de aquel aristócrata parroquial.

Hubo conjunción de tinieblas. El fanatismo poderoso y el conservatismo rencoroso pelearon unidos como siempre.

Los "sangre azul" vencieron al fin y el partido liberal cayó envuelto en su bandera gloriosa, que era la bandera de la república, seguido de los hombres libres y de los esclavos libertados, en la sangrienta y espantosa batalla de Salina Grande, el 28 de Septiembre de 1827.

La sombra entonces fué completa.



MORAZAN

Fotograbado de Pablo Baixench

El clero imperó solo.

Algo semejaóte á lo que pasa hoy en Colombia y en el Ecuador sucedió allí.

En medio de la densa obscuridad vióse de súbito uno como centelleo de astros en el horizonte, el avance de algo como el carro de Ezequiel, y percibióse en el profundo silencio un ruido como de bandada de águilas que avanzaba, grito de pelea de condores. La claridad y el ruido salían de las espesas selvas hondureñas. Era Morazán, Morazán que aparecía en la Historia seguido de dos mil compañeros, para ser el caballero Bayardo de aquella democracia herida. Es imposible que la Historia pase por delante de esta figura sin descubrirse: veintiocho años, figura seductora, imaginación ardiente, corazón de héroe, mente llena de ideales, inteligencia cultivada, soñador de la libertad, caballero del honor: hé ahí el héroe.

¡Venció! Sobre las ruinas de aquella teocracia caída levantó el más bello edificio del derecho humano.

En tanto la confederación se hacía fragmentos.

El Salvador se separó de ella en 1833. Nicaragua en 1834. Costa Rica poco tiempo después.

Morazán quedó solo. Era la inmensa solitaria roca en medio del océano, desafiando el horizonte negro y el turbido oleaje.

¡Sombrio y terrible el cuadro de esa lucha!

Las revoluciones suelen tomar no se qué extraña condensación en sus hombres y lo hacen así á su imagen y semejanza, dán-

doles sus virtudes y sus pasiones, sus tempestades y sus ideales, su grandeza y su carácter.

El liberalismo atrevido, innovador, brillante, generoso, un tanto soñador, en alto grado heroico, había tenido su personificación en Morazán.

El partido conservador iba á tener su genuina representación, su figura excelsa, su ídolo.

Fué á buscarlo en la piara, en la profunda selva, en el intrincado matorral, en plena barbarie. Como un puñado de pieles rojas, como una bandada de cuervos, como una avalancha, como las sombras de una oscura noche descendieron de la sierra las inmensas indíadas al grito de la religión y con su jefe á la cabeza. Era Rafael Carrera, el "cholo" guardador de puercos en la sierra de Mita, aquel "ladino" semisalvaje y astuto, aquel indio pérfido y feroz, llamado á eclipsar á Guardiola y á asombrar á la Historia con su crimen y su audacia.

Carrera bajó como una tempestad, derrotó las tropas de Morazán en Santa Rosa y sembró el pavor por donde quiera.

El héroe liberal tuvo aún tiempo de reponerse, lanzó sus huestes contra el indio, é hizo replegar sus turbas siniestras de curas y de indios á las lejanas sierras.

Pero la lucha era imposible. Morazán estaba casi solo. Carrera volvió á bajar al frente de cinco mil hombres, cercó á Guatemala y la tomó.

La bandera liberal desapareció del horizonte.

Morazán escapó á Valparaíso. Allí, proscrito, solitario, no

tuvo más sueño que la libertad, y vivió abrazado á sus ideales.

Su indomable arrojo lo lanzó de nuevo en la contienda.

Embarcado á bordo del "Coquimbo", echó pié á tierra en Costa Rica, seguido de un puñado de bravos, y comenzó su épica campaña.

Su antigua querida, la victoria, lo besó en su frente juvenil; mas ¡ay! luego, voluble como siempre, le volvió la espalda, y el héroe vencido cayó en poder de sus contrarios.

No le fué dado envolverse para morir en la bandera, en medio del fragor de la batalla.

La tempestad no lo envolvió como á Rómulo para desaparecer entre sus alas. Murió como Ney.

El patíbulo fué su pedestal.

Ergido sobre él, cayó á los tiros de los soldanos conservadores de Carrera, como una estatua que el huracán dobla sobre su zócalo.

Así desapareció aquel generoso soldado.

Decid si ante esta Historia y este muerto sublime, el partido liberal puede pasar sin descucubrirse.

Son voltarios los pueblos é ingratos los partidos: sólo la Historia es justiciera.

El olvido injusto no mancilla.

Pasaron dos mil años sobre la Venus de Milo sepultada entre el polvo, y cuando la azada del campesino griego la sacó de bajo un campo de trigo, con sus brazos mutilados y su ceguera de diosa, eclipsó cuanto existía en las creaciones de la estatuaria y llenó con su serena belleza los horizontes del arte.

La gloria, como la belleza suprema, es inmortal.

Así, cuando pasa la Historia, despertando las sombras heroicas y exhumando las ilustres figuras, ellas, al ponerse de pié, hacen palidecer los héroes apócrifos y llenan de sagrado estupor y sublime gratitud las generaciones que las ven salir de la penumbra.

Ya sus verdugos son fantasmas; la pálida envidia no les roe los talones, la calumnia no las mancha; ya son grandes.

Así surge Morazán.

Su centenario es gran fiesta del liberalismo americano.

El periodismo liberal tiene el deber de hacer aureola sobre la frente de sus grandes hombres. Bastante trabaja la calumnia conservadora, para que la indolencia liberal la ayude en su tarea de desfigurar ó sumir en el olvido á los grandes fundadores del liberalismo.

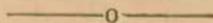
La mayor señal de la virilidad de un partido es la admiración hacia sus grandes hombres.

En los pueblos esta indiferencia es señal de decadencia.

Los conservadores y sacerdotes de Centro América se oponen hoy al centenario de Morazán y arrojan en ondas tumultuosas la calumnia para obscurecer su nombre. ¡Estéril trabajo de odio! Podrían hasta lograr que no se le alzara estatua, podrían hasta eclipsarlo ó proscribirlo de la mente de las turbas ignorantes; mas, ¿cómo lo arrancarían de las páginas de la Historia? El pueblo al abrir el sagrado libro, tropezaría siempre con aquel nombre que llena de uno á otro extremo sus páginas más brillantes.

Hay glorias que no se eclipsan, y hay que sufrir su tremendo resplandor.

El sol es el encanto de las águilas y el martirio de los buhos.
 Así pasa con el resplandor de ciertos nombres en la Historia. Morazán es uno de ellos.



NOCHE TROPICAL

Sereno, hermoso, nítido, fulgente
 Brilla el etéreo manto azul del cielo:
 No empaña su ideal pureza, el velo
 De alguna nebulosa transparente.

Agita el aire su ala blandamente
 Turbando apenas la quietud del hielo;
 Se yergue el ruiseñor, reprime el vuelo
 Y lanza de armonías un torrente.

Sobre la linfa tersa, cristalina
 Se ve rielar la bóveda argentina.
 Mientras haciendo de su luz derroche
 Millones de astros surcan el vacío
 Y entre efluvios de aromas y rocío
 Soberbia impera la estrellada noche!

F. DE P. AMADOR.

1903.

La eficacia maravillosa *del Pectoral de Cereza del Dr. Ayer* para resolver toda inflamación de la garganta y los pulmones, calmar el dolor y eliminar todo vestigio de enfermedad es de lo más notable. A menudo cura un resfriado en una sola noche. Resfriados de tiempo atrás y toses arraigadas puede que necesiten un poco más de tiempo, pero ceden con seguridad.

Sesenta años de observación cuidadosa juntamente con miles de testimonios de la profesión médica y del público, nos justifican en declarar que nunca se ha hecho un remedio que pueda dominar con tanta seguridad todas las enfermedades y afecciones de la garganta y los pulmones.

Preparado por el DR. J. C. AYER & CO., Lowell, Mass., E. U. A.

DOLOROSA SEPARACIÓN

Desde el presente número, y por circunstancias ajenas á nuestras voluntades, se separa por completo de PANDEMONIUM el Doctor D. J. Arrillaga Roqué, mi compatriota, amigo y hermano de lucha.

Los lectores de esta Revista habrán sabido apreciar las producciones fuertes y refinadas á la vez de ese talento luchador.

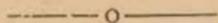
Latino vigoroso, el Doctor Arrillaga marcha inspirado por todas las aspiraciones y todos los ideales de su raza, cuyos fueros ha defendido siempre y seguirá defendiendo en todos los certámenes que se promuevan. Pues, pregonero del progreso, es de los que no toman mayor tiempo para descansar, que el estrictamente necesario para secarse los labios y cambiar de clarín!

Hondo es el vacío que deja en la Redacción de la Revista este aventajado luchador, quien le prestó generoso apoyo moral y material; y si no desmayamos en la continuación de tan ardua labor, es porque contamos con la buena voluntad y espontánea colaboración que nos ofrecen las distintas personalidades literarias de este hospitalario país.

Crea el señor Dr. Arrillaga Roqué, que esta Revista, como buena hija suya, estará siempre á sus órdenes, y le promete conservar los buenos alientos que él le supo infundir.

Reciba el buen amigo un sincero abrazo de despedida!

J. A. LOMÓNACO.



DE "PERFILES"

EL SABANERO

Cada pueblo tiene sus particularidades distintivas.

En un mismo país se puede observar la variedad de costumbres con solo trasladarse de un lugar á otro; por ejemplo, en Colombia, la vida activa del *Llanero* de Casanave difiere mucho de la que vive el sedentario habitante de las márgenes del Magdalena. Pero si esta diversidad en el método de vida existe entre las sociedades que forman el conjunto de una nación, hay en los pueblos americanos multitud de rasgos característicos que ponen de manifiesto nuestro origen primitivo común.

Como el *Gaucho* en la Argenti-

na, en Costa Rica uno de los tipos *sui-generis* es el *Sabanero* de Guanacaste, que lejos de parecerse al habitante del interior se diferencia de éste en las costumbres y el carácter.

Dedicado á la agricultura—como el hijo de la meseta central—el *Sabanero* se moriría de tedio: su horizonte no lo forma el limitado campo de cultivo sino la libertad de la sabana, tiene por temperamento la actividad y el peligro por esfera de acción.

Por lo general nace y se cría en las haciendas: en ellas aprende práctica y experimentalmente todas las teorías concernientes á la

ganadería, hasta donde el uso y las condiciones del país lo permiten.

El caballo desempeña el papel más importante de su vida: lo escoge entre los potros más briosos de la hacienda y lo educa á su manera, porque desde luego lo considera como un factor indispensable, que le ayuda á compartir las fatigas bajo el sol abrasador de la llanura y á salvar los escollos de que está sembrada su profesión.

De carácter alegre, pero sobrio, estriba su único lujo en los aperos de montar: para las fiestas luce vistosa jáquima, pellón de negras y relucientes crines, «bragüero» de lana adornado con borlas de variados colores y grupa de cerdas ribeteada en tafilete ó paño rojo.

Así ataviada su cabalgadura, se le vé cruzar por las calles, entre los grupos y frente á los corrillos de muchachas y como deseando

conquistarse todas las miradas. Si alguien se fija en él, hace escapar su caballo y lo refrena sentándolo en los cabos traseros y después sigue su camino orgulloso de haber «sacado una pluma».

Entre sus grandes pasiones figuran el amor á las mujeres y su afición á la música. Como el *Gaucho* tiene su ella que corteja en las noches de la hacienda y para quien, como lo harfa el *Llanero* acompañado de la «vihuela», canta picantes «callejeros» entre las emanaciones del corral y el olor peculiar de los potreros.

El *Gaucho* de las pampas Argentinas, el *Llanero* de la región del Casanave y el *Sabanero* de Guanacaste constituyen, por decirlo así, la unidad genial de tres pueblos distantes ligados por el origen, la religión y el idioma.

ISAIAS JURADO QUINTERO.

HONROSA TARJETA

Ismael Enrique Arciniegas saluda atentamente á los señores Director y Redactor de *Pandemonium*, les agradece el amable saludo que le han dirigido, y al felicitarlos por la publicación de tan importante Revista se complace en enviarles unos versos inéditos, de acuerdo con la excitación con que lo han honrado.

San José, C. R., febrero de 1903.

LA ESTROFA QUE QUIERO

En mis noches sombrías y largas,
 En mis noches sin sueño,
 Cuando el ritmo—martillo de oro—
 Golpea tenaz mi cerebro,
 Enlazo palabras, vibrantes y armónicas,
 Cual perlas que engarza un joyero.
 Y la estrofa que busco en mis noches,
 En mis noches sin sueño,
 La estrofa que cante y que ruegue,
 Que diga ternuras, que diga secretos,
 Que condense mis ansias sin nombre,
 Lo que ansío decirte hace tiempo,
 No irradia en mi mente,
 Vibrante, armoniosa y vivaz cual la quiero.

* * *

En mis noches oscuras y largas,
En mis noches sin sueño,
He visto
Que es vano mi esfuerzo
De rimar en acordes palabras
La estrofa que busco, la estrofa que quiero.

* * *

Cuando cerca, bien mfo,
Los dos nos hallemos,
Cuando rocen mi frente
Tus sedosos y rubios cabellos,
Y lea ternuras
En tus ojos azules, tus ojos de cielo,
Mis labios amantes pondrán en tus labios
La estrofa que busco en mis noches sin sueño,
La que diga á tu alma mis ansias sin nombre,
Vibrante, armoniosa y vivaz cual la quiero.

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS.

San José de Costa Rica, 1903.

— 0 —

Tarjeta Postal

Para un Alfonso.

Reinas, no por la gracia de Dios, sino por la imbecilidad y cobardía de tus súbditos.

Tu gobierno, irreverente con la pública opinión, la desprecia con cinismo que puede ser funesto. Piensa en la responsabilidad del cargo de que te han investido. ¿No es verdad que te parece ilusión, algo así, como una de tantas mentirillas, que habrás tantas veces escuchado de boca de tus adulares cortesanos?

Ser rey, ser semi-dios en la tierra: el más fuerte, el más poderoso, el soberano. Ah!, en verdad, que parece una leyenda!

Pero, ¡oh Alfonso!, la realidad es terrible.... para tu país.

Guerras de religión, mataron la vida próspera de sus libres regiones. Aventuras militares en África y América, desacreditaron el valor legendario de tus soldados. La dinastía á que tienes la desdicha de pertenecer, ha acabado de derramar por la península toda, el

veneno mortal del régimen monárquico, tan opuesto á la democracia, que es la esencia de las sociedades libres, tan contrario á la justicia, que es la base de la moralidad, tan enemigo del pueblo, que es el más augusto poder de la tierra.

Por qué, ¡oh Alfonso!, no abandonas las tristes ciudades de España, que tu reinado contribuirá á deshorrar hasta lo infinito, dejando á los iberos, que se den cuenta con entera independencia —¡una vez siquiera!— de lo bochornoso que ha sido mantener el engranaje monárquico, cuyas ruedas necesitan para moverse, desgarrar las entrañas de esa moribunda nación?

Anda, corre, vuela, pasa los Pirineos. Los pueblos, que un régimen ha encanallado, tienen momentos de lucidez radiante. Y si un acontecimiento cualquiera, el más leve, el de apariencia más inofensiva, enardece corazones ahitos de dolor y de vergüenza, puede que la sangre que salpique las colgaduras de tu palacio, no sea sólo sangre de mártires del trabajo. Que las cabezas de los reyes, suelen también caer, á los golpes de la sabia justicia plebeya!

1903

LUIS PEÑA.

San José, sesenta años antes

IV

Sin alumbrado público, entonces para transitar de noche por las calles de San José era preciso llevar un farolito y un bastón y si era invierno no podían faltar los zuecos bien ajustados á los zapatos. La oscuridad era completa y el pavimento de las calles no prestaba comodidad, pues aunque había algunos empedrados sólo era al frente de algunas casas principales, permaneciendo la mayor parte de ellos con el piso natural, con derrame de acequias, en parte con hoyos y barriles, de modo que era necesario tomar sus precauciones para no resbalar ó no quedar atollado en algún fangal.

De vez en cuando se oía en alguna casa los destemplados acordes de una vihuela mal rasada por algún pretendiente ó pretencioso del divino arte. Los pianos no resonaban en los salones de la aristocracia ó porque no los había ó porque no sabían pulsarlos. En la iglesia parroquial, la primera en San José, después de la Merced, recién fundada con donativos de una señora, respetable matrona, doña Jerónima Fernández, en los actos solemnes, tocaba un mal violinista, que cantaba peor y formaba un dúo detestable con su instrumento, pero ya 'ñor' Carmen Herrera preludiaba un progreso en el arte con su violín de fábrica nacional, construido en Cartago y sonaba muy bonito aquel estribillo 'ran ren rin ron' de que sólo él tenía patente de invención por autoridad propia. Pero poco después

ya despuntaba el maestro Mora, que había ido á León de Nicaragua á hacer sus estudios en el órgano y ya existía un maestro de capilla que oficiaba en las funciones religiosas, y cuando cantaba sus villancicos acompañado de su instrumento era una delicia asistir á los rosarios de la tarde, en que maestro y pueblo llevaban su voz al altísimo y á la virgen con aquel acento peculiar que ya el tiempo ha borrado desde que la música de Verdi resonó en nuestro teatro; pero quizá no sería aventurado si creyéramos que el maestro Mora con su órgano y sus cantos celestiales contribuyó en mucho á adelantar la civilización actual, tan decaída en aquellos tiempos.

V

Las preocupaciones populares tenían en aquel tiempo un colorido más acentuado que en la actualidad. Las brujas tenían en su mano el destino de los hombres, y el que estaba hechizado no podía librarse de la esclavitud á que estaba sujeto sino era porque otra bruja le libertara mediante ciertos ritos y propinas á que tenía que sujetarse; y en esto les llevaba la ventaja la 'señá' Zárate, que vendía en esta ciudad polvos mágicos, mediante los cuales la niña á quien se le echaban quedaba hipnotizada ó bajo el imperio del audaz que se los había arrojado. La vieja Zárate era la consultora de infinidad de familias porque les predecía el porvenir y auxiliaba eficazmente á los enamorados, y á los de

mucha confianza les enseñaba su jardín (solar) en el cual había unas matas de ayote cuyas hojas eran de oro puro, y otros cultivos maravillosos de donde, por su ciencia oculta, extraía las materias que servían en la confección de sus polvos de virtudes asombrosas. Otros, menos afortunados á sus caricias, se iban á Escasú, en donde también había maestros del arte mágico ó hechicero, según necesitaban, los unos, desgraciados en el amor, los otros para combatir los obstáculos que sus padres ó maridos oponían al goce de sus afectos ó expansión de sus pasiones.

VI

Al jefe Carrillo, no se le ocultaban esos procedimientos y en su afán de moralizar y depurar las costumbres puso la mano en la llaga, y entre las mujeres señaladas para marchar al camino de Matina, adonde se debía dar ocupación á las de mala nota y á los vagos y viciosos, estaba la 'señá' Zárate; pero tuvo la buena suerte de que se le hiciera ver á dicho Jefe que esa señora era digna de no ser tratada con la misma severidad que otros que formaban escándalos de otro orden, como concubinas de hombres casados etc; y era que la Zárate tenía ahijados en lo más clásico de la sociedad josefina, y al fin no llegó á su destino ni á donde la orden del Góbernante la había confinado.

VII

El día 30 de Junio de 1836, fué llamado por el Alcalde 1^o y Juez instructor don Miguel Bollandi, el Dr. don Nazario Tole-

do, médico guatemalteco que había fijado su residencia en San José, para reconocer un cadáver que al amanecer de ese día fué encontrado en el río de Torres, calle de la Merced. El Dr. Toledo, en efecto reconoció las lesiones que presentaba dicho cadáver y declaró que el sujeto había sido ultimado con violencia, antes de ser arrojado al río y dictaminó que las lesiones fueron mortales. Seguido el proceso, pudo esclarecerse que Santana Porras y su concubina María Josefa Picado, combinaron el modo de dar muerte al esposo de ésta Manuel Alpizar, porque trataba de evitar las relaciones ilícitas que sostenía con aquél, y que al efecto Porras contrató con Juan Ventura Marín la ejecución de la muerte proyectada, siendo el precio convenido la suma de \$ 28 y una bestia aperada, habiéndose adelantado seis pesos y lo demás se le daría cuando entregara el cadáver de Alpizar. Del proceso resulta que Marín, Porras y la Picado, todos tomaron parte en el sacrificio de Alpizar, y que lo llevaron con engaños hasta el otro lado del río con pretexto de una diversión en el barrio de San Juan, y al llegar á una callecilla sin tráfico, lo sacrificaron á golpes y machetazos y luego lo arrojaron al río, esto como á las once de la noche del día anterior. Los reos se hicieron cargos recíprocos, y cada uno trataba de echar la culpa sobre los otros, pero quedó evidentemente esclarecido la culpabilidad y participación que en aquel acto tuvieron todos ellos. A pesar de las diligencias y defensas hechas por el defensor de los reos, don Juan Antonio Castro,



DON PEDRO JOSÉ ESCALÓN

FUTURO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR

Fotograbado de Pablo Baixench

fueron condenados el 26 de Julio del mismo año, á la pena capital, suscribiendo y ejecutando la sentencia el Juez de 1a. Instancia don Luz Blanco, después de confirmada por la Corte de Justicia que la componían don Simeón Guerrero, don Ramón Castro y don Cipriano Fernández, siendo Secretario don Juan Gutiérrez, á las once del día 13 de Agosto, estando pre-

sentes y dando fé de la ejecución el juez dicho, don Mariano Montealegre como Fiscal, y los señores don Gregorio Escalante y don José Manuel Quirós como testigos, y mucho pueblo reunido, y fueron ejecutados en la Sabana de La Puebla, vestidos con sacos en que estaban pintados una culebra, un perro, un mono y un gallo.

J. MA. ACOSTA.

Don Pedro José Escalón

FUTURO PRESIDENTE DE EL SALVADOR

Hacia cerca de cincuenta años que en El Salvador no se verificaban elecciones de Altos Poderes. En este lapso de tiempo todos los Gobernantes de este país han alternado al irresistible empuje de las revoluciones civiles. Empero, hace cuatro años subió al Poder por medio de una evolución política: redentora evolución, el insigne patriota General don Tomás Regalado, cuyo Gobierno es el más fiel reflejo de garantía, paz y prosperidad para esta sección centro americana.

En los días 11, 12 y 13 del que rige, verificáronse las elecciones para la Presidencia de la República en el próximo período constitu-

cional que empezará á regir el 10. de Marzo próximo y terminará el último de febrero del año 1907. Para tan elevado cargo salió electo, por gran mayoría de votos, el prestigiado y probo agricultor don Pedro José Escalón, persona muy querida en el país por su filantropía y altas prendas morales y personales.

Si el futuro Presidente sigue el ejemplo de su antecesor, este país continuará en su marcha ascendente á la meta de una floreciente prosperidad.

San Salvador, Febrero 15, 1903.

S. CORTES DURAN.

LA QUINCENA

Venezuela se halla hoy libre del bloqueo que las tres potencias establecieron en sus costas con el objeto de obligarla á pagar las reclamaciones que contra ella tenían y probar el alcance de la doctrina de Monroe.

Como ya nuestros lectores sa-

ben, el gobierno de Caracas ofreció, por medio de su representante el flamante diplomático Bowen, darles el treinta por ciento del producto recolectado por las aduanas del país, cosa á que gustosas accedieron, no sin antes haber Alemania sacado los pies

de las alforjas para coger otra tajada metálica que buenamente le dieron.

Todo esto pertenece ya á la historia, porque en estos tiempos del telégrafo sin hilos toda cuestión, por muy sonada que sea, tiene la virtud de envejecer veinticuatro horas después de haberle quitado la boquilla á la trompeta.

* *

Los súbditos del trabajo, ó sea los venezolanos que tienen la desgracia de vivir de un jornal, han pasado el hambre que debemos suponer.

Y su presidente Castro con gran habilidad—al decir de las agencias cablegráficas—piensa ahora llenarles el estómago con la abundancia que dá de sí el recargo de un treinta por ciento á todos los artículos que del exterior importen.

La habilidad que las agencias reconocen á Castro, nosotros, y Dios nos lo perdone, la califica de torpeza.

El alto comercio de Venezuela se halla en manos de súbditos italianos, ingleses y alemanes, los que al desembolsar el dinero que la gran *habilidad* de Castro les obliga á pagar, cargarán sobre el treinta un veinte más, resultando los artículos de primera necesidad coronados con un cincuenta de sobre precio.

Castro, al fin dueño del poder, no sentirá la carestía porque su posición le permite comprar los garbanzos por toneladas; pero aquellos ¡ay! que tienen la mala costumbre de comprarlos por medias libras, y no todos los días de fiesta, en nada echarán de menos el hambre pasada, porque para ellos la situación será de prolongado bostezo á medida que el cincuenta por ciento avance y sus pantalones exijan más estrechas medidas de cintura.

* *

También por Marruecos las cosas se inclinaron á la paz al triunfar el Sultán en toda la línea.

Un cargamento de cabezas humanas llevadas á Fez para adornar las puertas y ventanas de la ciudad, fué la bandera blanca desplegada al final de la contienda.

No dejará de estar hermosa la ciudad al engalanarse con tan ricos sueños mascarones.

Y todos esos adornos serán colocados en sus sitios á vista y paciencia de la cultísima Europa, encargada de civilizar pueblos incultos.

* *

Ya tenemos donde pasar las tardes de los domingos.

El circo taurino levantado en la plaza de la Fábrica se inauguró el 20 del actual, con una de esas corridas que si no pasan á la historia pronto se borran en la imaginación de los espectadores.

Se lidiaron once becerros por la cuadrilla de tanda, siendo aplaudidos unos y silbados otros.

El famoso «Piedra» hizo toda clase de suertes quedando á la altura que hace tiempo se encuentra.

Su compañero «Niño» toreó por todo lo alto y algunas veces por lo bajo. En banderillas es casi inimitable.

Para cuando este número vea la luz tendremos en el teatro Variedades un excelente transformista, que dejará perplejos á los espectadores por la rapidez y habilidad con que ejecuta los cambios.

Los tiempos estarán malos, pero las diversiones se suceden sin interrupción.

* *

Ya el señor Lambardi abrió el abono, por veinte funciones, para la temporada de ópera de Abril y Mayo.

Las condiciones son las siguientes:

Palco Platea con 8 asientos	Ci. 400-00
Palco principal con 8 asientos	400-00
Palco principal con 6 asientos	300-00
Palco proscenio con 4 asientos	250-00
Palco oculto con 4 asientos	200-00
Luneta y butacas. .	50-00

Abono á palco de galería, solamente á palco entero, á razón de Ci. 1-50 por asiento.

Solo se darán tres funciones por semana.

Las primeras dos funciones serán extraordinarias, y á los señores abonados se les reservarán sus localidades á precio del abono.

El pago del abono se efectuará: la mitad al contado á la suscripción del abono y la otra mitad 3 días antes de la décima función.

Precios eventuales por función:

Palco platea con 8 asientos	Ci. 24-00
Palco principal con 8 asientos	24-00
Palco principal con 6 asientos	18-00
Palco proscenio con 4 asientos	12-00
Luneta y butacas. .	3-00
Asiento á palco de galería central	2-00
Asiento de galería lateral	1-50
Entrada general á galería	1-00

Los domingos se dará función de tarde con reducción de precios.

ARMANDO CARDENAL.

LA MISERIA

Yo comía en París, en la fonda situada á la esquina de la calle de Lafayette. Todas las tardes iba á ese restaurant, que era uno de los mejores de la calle, y casi siempre iba acompañado de algún amigo. Pero observaba que todas las tardes, se ponía un muchacho de unos diez años, delante del gran mostrador, y en contemplación permanecía mucho tiempo delante de esa multitud de tortas, dulces, panes exquisitos, que se exhibían detrás de una vidriera. Era una aglomeración de lo más rico que se puede encontrar, desde la carne fiambre hasta el jamón suculento; desde el pan blanco hasta los magníficos cuernos de abundancia que derramaban exquisitos dulces.

Una tarde fuí solo y me detu-

ve también delante de la vidriera. El niño estaba allí pero no solo. Con él había una niña de ocho años, y los dos contemplaban esa vidriera maravillosa iluminada por un mechero de gas, que situado en la parte de afuera, derramaba torrentes de luz, hacia el interior.

—¡Qué bueno es todo esto! decía el niño.

—Pero como no podemos comerlo, mejor es que vayamos á otra parte: ya sabes que nuestro abuelo nos espera y no le hemos de llevar estas cosas. Vamos á buscar un pan negro, que es todo lo que podemos hacer.

—Sí; pero lo malo es, que hoy no tengo los tres céntimos, que se necesitan. No he podido obtener ni un sueldo; nadie me ha dado una limosna hoy.

—¡ Es posible! dijo la niña. ¿ Pero entonces, abuelita no come hoy?

—No comerá, pues no tengo un céntimo.

—Tú sabes que el médico dice, que es insuficiente el pan negro, y que mi abuelita necesita algo más succulento, como un pollo, ó un pedazo de carne con pan blanco y vino.

—Eso no es para nosotros, porque aunque tú trabajaras dos años, jamás podrás dar á tu abuela sinó el pan negro, y esto.....

—Sin comerlo nosotros. Ayer no comí dijo el niño, y dije á mi abuelita que no tenía ganas. Si hoy no como, me puedo enfermar y hasta morir.

—Yo sí comí, dijo la niña. En la basura encontré algo.....

—¿ Qué?

—Un pan tan duro como una piedra. Lo remoqué, é hice unas sopas con agua caliente.....

—¿ Y no me convidaste?.....

—Ya estabas tú dormido. Y además, como dijiste que no tenías hambre, lo creí.

—¿ Y hoy no has buscado para ver si encuentras algo?

—Ya lo creo, pero nada he encontrado.

—¿ De modo que?.....

—De modo que, si no encuentras algún trabajo de aquí á las siete, ni mi abuela, ni tú ni yo cenaremos hoy.

—Vamos pues.

II

Yo oía todo esto, y las lágrimas vinieron á mis ojos. ¿ Con qué era cierto lo que yo había leído? Con qué había seres humanos como yo, que solo se alimentaban de pan negro, y eso

no siempre? ¿ Con qué había una familia, que se mantenía con tres céntimos diarios? ¿ Con qué había un ser en la tierra, para quien era un sueño, comer una pasta ó un dulce, ó un trozo de jamón?

Vamos dije á mi vez.

Y deteniendo á los niños:

—¿ Podrás tú, dije al varón, cargar una canasta grande, bien llena.

—Si no es muy lejos, sí.

—Ven acá, y tú también, dije á la niña. Los tres entramos en el restaurant, y yo me puse delante del mostrador.

—Señora, dije, á la dueña del restaurant, puede Ud. venderme una canasta grande?

—Sí señor, me contestó.

Y levantándose rápidamente, trajo una canasta con su correspondiente servilleta.

—¿ Qué pongo? me dijo.

—Ponga Ud. dentro, cuanto puede caber. Un pollo frío, un buen cuarto de jamón, diez ó doce panes blancos, algunos dulces, frutas y conservas, un par de botellas de vino, y lo más que Ud. quiera, hasta llenarla.

Los dos niños miraban esta aglomeración de cosas todas buenas y de primer orden, y me decía el mayor:

—¿ Se va Ud. al campo á comer? Yo lo acompaño.

—No, hijo mío, no voy al campo.

La señora hizo tan concienzudamente lo que se le encargó, que llenó la canasta hasta no poder ni cubrirse con el mantel. Puso dentro hasta un cubierto y cuatro platos.

—Ahora, hijo mío, vé si puedes levantar la canasta.

El muchacho hizo un esfuerzo, y la puso sobre su cabeza.



UNA SECCION DE LA «MANUFACTURA DE CALZADO»

Fotograbado de Pablo Baixenchi

—Marcha, hijo mío, le dije y llévale á tu abuelita, todo esto, para que comas tú con ella, y con esta niña.

—¡Cómo! . . . me dijo el chico, ¿esto es para nosotros?

—Sí, y esto más.

Y envolviendo una moneda de oro de 20 francos en un papel, agregó:

—Y esto para los días siguientes.

Dos lágrimas cayeron de los ojos del niño mientras la hermanita, tomando mi mano y antes de que pudiera impedirlo, la besó, diciéndome:

Señor! Dios os lo tendrá en cuenta, pues salvais no tres seres humanos, sino tres almas, de la desesperación.

FRANCISCO CAMPOS.

MANUFACTURA DE CALZADO

Entre las muchas industrias existentes en el país, descuella aquella con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

Como toda empresa celosa de su buen nombre, procura que sus productos llenen las necesidades del mercado, satisfaciendo á la vez el gusto más exquisito de sus innumerables clientes.

Corte elegante, pieles superiores, confección esmerada y acabada son la característica de tan excelente fábrica; razón por la cual su clientela aumenta de día en día, pues quien allí se calza una vez no solo sigue haciéndolo por los días de su vida, sino que á sus amigos recomienda lo hagan.

Los modelos que á diario salen de sus grandes talleres son copia exacta de los últimos figurines llegados de Europa y Norte América adaptados á nuestro país.

El pie más defectuoso presenta elegante forma al encerrarse en los zapatos allí fabricados.

Los operarios que están á su servicio son incontables, y todos ellos consumados maestros.

Es tal el adelanto de tan gran

fábrica, que ha hecho difícil la importación de calzado extranjero, por presentar ella los mismos modelos, hechos á medida, y ser sus precios tan reducidos que la competencia pasa á la categoría de nula.

Hay más, en veinticuatro horas puede servir cualquier encargo á entera satisfacción del cliente.

Calzar bien y barato es problema resuelto por la «Manufactura de Calzado».

Del extranjero nos venían botas muy hermosas; pero con el inconveniente de que las pieles empleadas en su confección se cortaban á los ocho días de uso, por ser viejas y por consiguiente resacas.

La «Manufactura de Calzado» presenta, como decimos, las mismas hormas, pieles suaves y frescas y en cuanto á clavateado y cosido no se puede pedir más.

La duración es de diez meses en adelante.

Como se obtienen positivas ventajas comprando el calzado en esa fábrica, no vacilamos en recomendarla á nuestros lectores, seguros de que nos lo agradecerán.

VAS CIGARRENGESCHAFT «EL PROGRESO»—Ist das Eeinzige in San José. Importiert aus ersten und besten Quellen der Welt.—O. Gil.—P. O. B. 202.

LA CIGARRERIA «EL PROGRESO»—Es la única en San José. Importa directamente de todos los países.—O. Gil.—P. O. B. 202.

NOTAS Y DATOS

Sección Recreativa

Ofrecemos hoy á nuestros suscritores dos problemas filosóficos, que hemos extractado de un libro viejo. En cada número, plantearanse distintas cuestiones de álgebra y geometría, matemáticas, música, etc.

Publicaremos los nombres de cuantos nos envíen la respuesta á estos problemas, haciendo constar sobre todo, los de aquellos que han acertado con la solución:

Primer problema:

1º. Un caballero casado, y con 8 hijas, dijo un día á su esposa que él había determinado colocar la familia en distinto orden al sentarse á la mesa, y que no casaría á ninguna de sus hijas antes de haber hecho todos los arreglos posibles: cuántos años pasarán antes que cualquiera de ellas pueda casarse?

2º. Suponiendo que la Tierra tuviese cuatro mil millones de pies cúbicos: que cada uno de estos pesara cien libras; y que la Tierra estuviese suspendida en la punta de una palanca, á seis mil millas del punto de apoyo, y que un hombre situado en el otro extremo de la palanca pudiera hacer fuerza de doscientas libras, cual sería la distancia entre el hombre y el punto de apoyo para que aquel pudiera mover la Tierra?

Y suponiendo que el hombre moviera su extremo de palanca á razón de cien pies por segundo, ¿cuánto tiempo necesitaría para levantar la Tierra una pulgada, y qué distancia tendría que recorrer el brazo mayor de la palanca?

Consejo de una madre á su hija

Mira, Julia mía! Los señores Manuel Romero y Hermano, han mandado á hacer expresamente para las niñas de colegio, unas

famosas botas elegantes, muy elegantes y fuertes! y que venden á un colón menos, sobre el precio anterior.

Advierte esto mismo á tus bellas amiguitas que te agradecerán la indicación, pues vas á proporcionarles nada menos que un colón de economías.

Además; continúa la mamá— debes aprovechar la ocasión de tu visita á la casa de los señores Romero, para preguntar por los precios de algunos artículos que necesito comprar, pues me dicen que sus mercancías son las mejores de San José.

La Ciudad de Londres

Hablar de Mr. Asch y no acordarse del gran Bazar "La Ciudad de Londres" es imposible, pues los dos encarnan tan bien que no se concibe el uno sin el otro.

Solamente un hombre de la talla de Mr. Asch pudo formar y mantener casa tan grande en país tan pequeño.

Las clases acomodadas lo admiran; los pobres lo bendicen.

El hombre que como él ha dedicado todos sus esfuerzos y momentos de su vida á causa tan noble como es el proporcionar toda clase de artículos á precios excesivamente baratos, merece bien de sus semejantes.

Por eso á diario vemos en «La Ciudad de Londres» confundidas todas las clases sociales en demanda de los artículos que allí se expenden, que son todos cuantos el comercio abarca en sus extensos ramos.

Los remates que los viernes, sábados y domingos allí se celebran han dado al traste con cuantos se formaron para hacerle la competencia.

Y esto se explica fácilmente si se tiene en cuenta que Mr. Asch siempre se contenta con una módica utilidad, siendo su satisfac-

ción mayor el dejar complacido á su cliente.

En el taller de mueblería trabajan día y noche gran número de empleados para poder satisfacer los grandes encargos que á diario le hacen.

Creemos inútil recomendar á nuestros lectores «La Ciudad de Londres», por aquello de que hay cosas que por sí solas se recomiendan y ser ésta una de ellas.

Señor don

J. A. LOMONACO.

Estimado amigo:

Publicaciones de miras tan levantadas como PANDEMONIUM, merecen el desinteresado apoyo de todas las personas sensatas y amantes del progreso. Y ahí tiene Ud. amigo mío, mi humilde contingente que, si bien es ínfimo, él es hijo de mi anhelo por el engrandecimiento de mi patria y el progreso de una revista tan simpática como PANDEMONIUM.

Su afmo.,

AUGUSTO J. GRILLO.

Excusa

Por motivos particulares no pudo don Carlos Gagini, Director de esta Revista, revisar el material del presente número ni el del anterior. De ahí que aparezcan en uno y otro algunos trabajos que no son de su aprobación, y de cuya publicación no es en manera alguna responsable. La ausencia del señor Gagini coincidió con la separación del señor Arrillaga, y por este motivo todo el trabajo recayó sobre mí.

J. A. LOMONACO.

Omisión

El juicio sobre el Licdo. don José Rodríguez, publicado en el presente número, se debe á la pluma del Licdo. don Ramón Zelaya. Lo indicamos porque inadvertidamente se omitió al pie la firma del autor.

Agencia General de Publicaciones LIBRERIA Y PAPELERIA de Iglesias hermanos

Calle Central, Norte, 74.—Apartado 170

SAN JOSE DE COSTA RICA

Sírvanse en esta Agencia suscripciones de obras y periódicos de todas partes; Revistas de Ciencias, Artes y Literatura; diarios de información y política; semanarios festivos, satíricos y humorísticos; periódicos de modas, agricultura, comercio, industria, marina, religión, pedagogía, etc.

Encuéntrense en la misma, variado surtido de objetos de escritorio y papelería, á precios sumamente reducidos.

Llegan á esta casa obras nuevas semanalmente por correo.

A. HERRERO & CO.

A los Zapateros!

AVISAMOS QUE ACABAN DE LLEGAR:

Glacés negros y amarillos, Titán, Charol, Cabritilla, Beceros y otros artículos concernientes al ramo.

Guier Hermanos

CARTAGO, SAN JOSE, COSTA RICA

La GRAN BOTICA de GUIER HERMANOS es una de las más acreditadas del país.

Sus mismos propietarios atienden el despacho de recetas.

Sus artículos son renovados constantemente con pedidos al exterior.

Surtido completo de Perfumerías y Drogas

RESTAURANT CENTRAL

Altos de la casa Durini

Este conocido establecimiento cuenta en la actualidad con un excelente jefe de cocina de fama reconocida y de práctica en buenos hoteles europeos.

Los camareros son personas atentas y quienes se esmeran por servir con prontitud á los comensales.

Se hace cargo de servicios dentro y fuera de la capital, en la seguridad de cumplirlos á satisfacción.

Servicio permanente á la carta, día y noche

G. Cavallini.

TIENDA DE MODAS

de Angelina Freer

Últimas novedades en sombreros

adornados y sin adornar.

Se reciben constantemente importantes artículos

de Europa y Estados Unidos.

Baratura, Elegancia y Novedad

LA NUEVA BOTICA DE SAN JOSE

—DE—

MARIANO JIMENEZ

Constantemente recibe medicinas frescas y novedades. Hace una especialidad en el despacho de recetas, prueba de ello es el favor que le dispensa el público.

Ultimamente ha recibido:

HEMABOLOIDES.—El gran alterativo, antimalarial, anti-anémico; etc., etc. Su fórmula es: hierro, arsénico y extricnina, combinados de una manera científica.

GRANULADOS DE DALLOZ; hemoglobina, glicerofosfatos, etc., etc.

CASCARINA LEPRINCE.—Principio activo de la Cáscara Sagrada.

Granulos de Metilarsinato de Soda
" " Cacodilato

Inyecciones hypodérmicas de cacodilato, metilarsinato, glicerofosfato, etc., etc.

En objetos de caucho tiene el
surtido más completo.

LIBRERIA

—DE—

PADRON Y PUJOL

RECIBIDO ULTIMAMENTE:

GEOGRAFIA

con la descripción física y política y la geografía histórica de las diversas comarcas del Globo.—Por E. CARTAMBERT

1 tomo pasta € 2-50

Diccionario ESPAÑOL-INGLÉS

é INGLÉS-ESPAÑOL

de SALVÁ WEBSTER.—1 tomo pasta € 0-75

GEOGRAFIA COMPARADA

(Elementos)

Por el Ilustrísimo señor don FELIX SANCHEZ CASADO

1 tomo pasta € 3-50

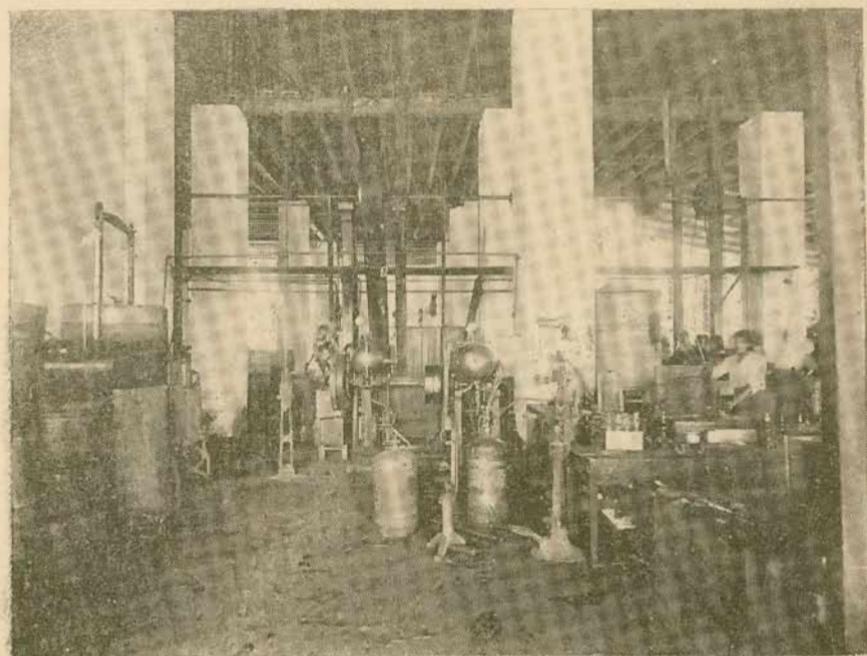
CUENTOS DE BOCCACIO

—NUEVA EDICION—

ILUSTRADA CON 50 GRABADOS.—1 tomo pasta € 3-50

LA VERDAD

EMILIO ZOLA



GRAN FÁBRICA DE LA CERVEZA "TRAUBE"
DEPARTAMENTO DE AGUA GASEOSA

Fotograbado de Pablo Baixench

LA MASCOTA

ALMACÉN DE ABARROTES

Pages y Cañas

SAN JOSE

Unica Agencia para la venta de todo el azúcar que se produzca en los Ingenios de Federico Tinoco, de Juan Viñas; Compañía Agrícola, de Turrialba; Gerónimo Niehaus, de Grecia; Tinoco hermanos, de Cervantes y Eduardo Pinto de Poás.

Almacén
Hernández

Pagés y Cañas

SAN JOSE

Surtido completo de telas, corrientes y finas, por mayor. Útiles para luz eléctrica, Palas y Machetes, etc., etc.

¡GOTA * REUMATISMO!

COLCHIFLOR

Preparado
por la Fórmula del

D^r DEBOUT d'ESTRÉES, de CONTREXEVILLA

Este medicamento preparado con las flores frescas de colchico, que se presenta en cápsulas exactamente dosificadas y de conservación perfecta, constituye el específico más heroico de la *Gota* y del *Reumatismo*. Ensayado en la clientela de varios médicos ilustres, ha dado siempre resultados excelentes y constantes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

Exclusivamente vegetal el AGUA DE KANANGA de RIGAUD & Ca. DE PARIS, es la loción más refrescante para los cuidados del tocador. Blanquea y tonifica el cutis, lo suaviza y atereiopela disipando los barrillos y eferescencias de la piel. Fortifica las carnes en los íntimos esmeros del tocador y procura dulcísimo bienestar.

Absolutamente neutral el JABON DE KANANGA de RIGAUD & Ca. DE PARIS, es el más grato, untuoso y rico en espuma ligera que conserva á los cutis más finos su envidiable frescura y transparencia.

Polvo de arroz de Kananga preparado por RIGAUD & Ca. DE PARIS, exclusivamente con polvo de arroz del Japón, blanquea el cutis con el impalpable velo y aristocrático tono mate tan de moda en las clases elegantes, preservándola del asoleo y de las dolorosas grietas producidas por el aire y el bochorno.



ZÔMOTERAPIA

EL ZÔMOL PLASMA MUSCULAR
(Jugo de carne desecado)

PREPARADO EN FRIO, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la *NEURASTENIA*,
la *CLOROSIS*, la *ANEMIA*,
la *CONVALECENCIA*, etc.

Tres cucharaditas de café de Zômol representan
EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias,

Bien saben las señoras, que, en épocas dadas, sufren moralmente, se ponen nerviosas, pierden el apetito, y padecen dolores de estómago, retortijones y otras molestias. Pues todo ello puede evitarse fácilmente recurriendo, unos días antes del momento, á la *APIOLINA DE CHAPOTEAUT*, el más enérgico de los emenagogos conocidos.

CEREVISINA

(LEVADURA SECA DE CERVEZA)

Este medicamento, bien dosificado y de fácil conservación, posee en ligero volumen, igual actividad que la mejor levadura fresca, sin presentar en sus efectos la irregularidad de ésta. La expendemos en forma granulada para facilitar su empleo, y se disuelve rápidamente una vez en contacto con el agua.

La **Cerevisina** da maravillosos resultados en el tratamiento de los furúnculos, que hace desaparecer. En enfermos dañados de psoriasis, herpes ó eczema, ha tenido el mejor éxito, mejorando en breve el estado general. La **Cerevisina** se recomienda también en el tratamiento del acné, de la urticaria, etc. La **Cerevisina** no ocasiona, como ciertas levaduras frescas, pesadez de estómago ó gases ácidos y los dispépticos pueden usarla sin inconveniente.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las farmacias.

No hay persona que al oír decir *Anemia*, no responda *Hierro*, tan conocido es el remedio; pero el caso es saber el hierro que es asimilable, el que ha de dar resultados pronto y visíbles, y entre estos, que son contados, ninguno tan eficaz como el reputado **HIERRO** de LERAS que tan particularmente conviene para las señoras y los niños.

CÁPSULAS DE CIPRIDOL

(D' CHAPELLE)

(Aceite específico á 1 % de bi-yoduro de hidrargiro)

En dosis de 3, 4 ó 5 cápsulas diarias, el **CIPRIDOL** constituye una medicación, tan cómoda como eficaz, para ciertas afecciones específicas (*sifilis*), las Fístulas, los Abscesos fríos, la Pústula maligna, etc. El **CIPRIDOL** se recomienda, además, por su poca tendencia á provocar la salivación.

La dosis diaria debe dividirse en tres partes y tomarla al mediar la comida, para evitar toda intolerancia del tubo digestivo.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Los médicos franceses recomiendan á las personas que padecen de cistitis y otras afecciones de las vías urinarias, el SANDALO MIDY, que no reconoce rival por ser el único preparado con el verdadero palo de Sándalo de Mysore, el más caro y el más oloroso. En ciertas dolencias, la curación se obtiene en 48 horas.

Sastrería Italiana

DE

Sante Scaglietti

SAN JOSE DE COSTA RICA

Acaba de llegar un gran surtido de casimires negro azul y toda clase de jergas; muchos cortes de vestidos escoceses, y de pantalones, chalecos de piquet y seda, todo á precios sin competencia, vista la calidad de tejido y esmero en el trabajo.

Para satisfacer su numerosa clientela, este acreditado establecimiento, tiene en venta camisas, corbatas, tirantes, fajas y bastones á la última moda, renovado todo cada fin de mes con oportunos pedidos.

A tipo de *reclam* los famosos chalecos hechos á la medida.

Además una infinidad de artículos para trajes de señora (piqué), tirantes especiales para niños. Un completo surtido de forros para sastre (venta al menudeo y al por mayor).

Estira pantalón, botones, centímetros para sastres, tizas, botones automáticos para pantalones. Entretelas, forros de satín y de seda de cualquier color, forros de manga. Algodón, coetilla de todo color. Cintas de lana.

Especialidades

El famoso Limpiador Universal

que quita al instante cualquier mancha.

Ganchos para cuellos

EN LA FERRETERIA DE

MACAYA & C^o

ALCOHOL SOLIDO

Rinde el doble y cuesta la mitad
que el alcohol común

PERSIANAS baratísimas

BETUN BIXBY

líquido y pasta combinados

Lo garantizamos
como el mejor de todos los betunes para calzado

para construcción

ORNAMENTOS DE ZINC

Gran surtido de

NAVAJAS DE BARBA KROPP

las mejores del mundo

son una especialidad de nuestra Casa

LIBRERIA Y PAPELERIA

DE

PADRON & PUJOL

Almanaques esfoliadores para 1903

Agendas ó Dietarios

Almanaques Bailly-Bailliere

Todo muy barato

Surtido reciente en papelería y obietos de escritorio

IMPRENTA DE PADRON & PUJOL

Trabajo inmejorable

Pronto despacho en las órdenes

Precios sumamente bajos

BANDEINA! BANDEINA!

TONICO

Reconstituyente, Vigorizante



La verdadera fuente de la juventud es la

BANDEINA

A los viejos rejuvénese

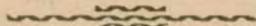
A los jóvenes agotados fortalece

Exito garantizado

Depósito:

LA VIOLETA

EN TURRIALBA



OFRECEMOS EN CONDICIONES LAS MAS LIBERALES

Abarrotes, Licores, Provisiones

PANADERIA - CARNICERIA

MATERIALES de CONSTRUCCION

y maderas de todas clases y tamaños

Nuestro precio al por mayor ó al detal no admite competencia, y atendemos con particular esmero las órdenes para haciendas y comisariatos de cualquier parte de la línea.

Apelamos en esto al testimonio de nuestra ya numerosa clientela.

GOMEZ y CALLEJA.

FERROCARRIL DE COSTA RICA

HORARIO PUBLICO

DE LIMON A SAN JOSE

ESTACIONES	† Para sólo ó la señal de bandera		Diario Pasajeros	Diario, ex- cepto dom- Pasajeros	Diario Pasajeros	Lunes, miér- coles y vier- nes. Mixto	Domingos solamente Pasajeros	Domingos solamente Pasajeros
Limón.....		Sale		8-55				
Moin Hill.....	†	—		9-08				
Moin.....	†	—						
Swamp Mouth.....		—		9-32				
Zent Juntion.....	†	—		10-00				
Matina.....		—		10-05				
Gute Hoffnung.....	†	—						
Madre de Dios.....		—		10-25				
Cimarrones.....	†							
Pacuarito.....	†							
Siquirres.....	Alm- uerzo	Llega		10-50		p. m.		
Siquirres.....		Sale		11-20		1-50		
La Junta.....		—		11-28		2-00		
Florida.....	†	—		11-43				
Las Lomas.....		Llega		11-49				
Las Lomas.....		Sale		11-50				
Pascua.....	†	—		12-05				
Bonilla.....	†							
Peralta.....		Llega		12-25				
Peralta.....		Sale		12-30				
Torito.....	†	—		12-40				
Las Animas.....	†							
Turrialba.....		Llega		1-10		p. m.		
Turrialba.....		Sale		1-20		6-15		
Aragón.....	†							
Florencia.....	†	—		1-35		6-30		
Las Pavas.....	†	—		1-45		6-40	p. m.	
Tucurrique.....		—		2-00		6-55	2-50	
La Gloria.....	†	—		2-15		7-10	3-05	
Juan Viñas.....		—		2-25		7-20	3-20	
Quebrada Honda.....	†	—						
Las Mesas.....	†	—		2-40		7-35	3-35	
Santiago.....		—		2-50		7-45	3-45	
El Yas.....	†	—		3-02		7-57	3-57	
Paraíso.....		—		3-25		8-20	4-20	
Cartago.....		Llega	a. m.	3-45	p. m.	8-40	4-40	
Cartago.....		Sale	7-00	3-50	12-00	9-00	5-00	
El Alto.....	†	—	7-12	4-02	12-12	9-12	5-12	
Tres Ríos.....		Llega				9-30	5-30	
Tres Ríos.....		Sale	7-25	4-20	12-25	9-35	5-35	
Herrán.....	†							
Sánchez.....	†	—	7-41	4-27	12-31	9-42	5-42	
Curridabat.....	†	—	7-37	4-35	12-37	9-48	5-48	
San Pedro Mojón.....	†							
San Pedro.....	†							
San José.....		Llega	7-55	4-45	12-55	10-05	6-05	

FERROCARRIL DE COSTA RICA

HORARIO PUBLICO

DE SAN JOSE A LIMON

ESTACIONES	† Para sólo a la señal de bandera		Diario, ex- cepto doms. Pasajeros	Martes, jue- ves y sábado Mixto	Domingos solamente Pasajeros	Diario Pasajeros	Domingos solamente Pasajeros	Sábados solamente Pasajeros	Diario Pasajeros
San José.....		Sale	8-5		9-00	10-35		2-30	5-00
San Pedro.....	†		a. m.		a. m.	a. m.		p. m.	p. m.
Sn. P. Mojón.....	†								
Curridabat.....	†	—	8-18		9-13	10-48		2-43	5-13
Sánchez.....	†	—	8-25		9-21	10-56		2-51	5-21
Herrán.....	†								
Tres Ríos.....		Llega	8-35		9-30			3-00	5-30
Tres Ríos.....		Sale	8-37		9-35	11-05		3-05	5-35
El Alto.....	†	Llega						3-29	
El Alto.....	†	Sale	9-02		9-51	11-21		3-30	5-51
Cartago.....		Llega	9-12		10-00	11-30	p. m.	3-40	6-00
Cartago.....		Sale	9-17				1-00	3-50	
Paraíso.....		—	9-32				1-15	4-05	
El Yas.....	†	—	9-51				1-34	4-24	
Santiago.....		—	10-02				1-45	4-35	
Las Mesas.....	†	—	10-08				1-54	4-44	
Queb. Honda.....	†								
Juan Viñas.....	Alm- tuerzo	Llega	10-22				2-05		
Juan Viñas.....		Sale	10-52				2-10	4-55	
La Gloria.....	†	—	11-00				2-19	5-04	
Tucurrique.....		Llega					2-32		
Tucurrique.....		Sale	11-15					5-17	
Las Pavas.....	†	—	11-22					5-25	
Florencia.....	†	—	11-29					5-32	
Aragón.....	†								
Turrialba.....		Llega	11-42					5-45	
Turrialba.....		Sale	11-47						
Las Animas.....	†		p. m.						
Torito.....	†	—	12-12						
Peralta.....		Llega	12-25						
Peralta.....		Sale	12-30						
Bonilla.....	†								
Pascua.....	†	—	12-50						
Las Lomas.....		—	1-05						
Florida.....	†	—	1-11						
La Junta.....		—	1-27	9-10					
Siquirres.....		Llega	1-35	9-20					
Siquirres.....		Sale	1-40	a. m.					
Pacuarito.....	†								
Cimarrones.....	†								
Madre de Dios.....		—	2-05						
G. Hoffmung.....	†								
Matina.....		—	2-25						
Zent Juntion.....	†	—	2-30						
SwampMouth.....		—	2-57						
Moin.....	†								
Moin Hill.....	†	—	3-20						
Limón.....		Llega	3-30						

Ferrocarril de Costa Rica

HORARIO PUBLICO

De San José á Alajuela

ESTACIONES	† Para sólo á la señal de bandera		Lunes y Miércoles Pasajeros	Domingos solamente Pasajeros	Diario — Pasajeros	Sábados solamente Pasajeros	Diario — Pasajeros
San José.....		Sale	8.10	9.10	11-05	3.10	5.05
San Juan.....	†						
Santo Domingo..		—	8.25	9.25	11.20	3.25	5.20
Heredia.....		—	8.35	9.35	11.30	3.35	5.30
San Francisco...	†						
San ^o Joaquín....		—	8.45	9.45	11.40	3.45	5.40
Echeverría.....	†	—	8.53	9.53	11.48	3.53	5.48
Río Segundo....	†						
Alajuela.....		Llega	9.10	10.10	12.05	4.10	6.05

De Alajuela á San José

ESTACIONES	† Para sólo á la señal de bandera		Diario Pasajeros	Lunes y Miércoles Pasajeros	Domingos solamente Pasajeros	Diario — Pasajeros	Sábados solamente Pasajeros
Alajuela.....		Sale	7.00	9.30	1.30	3.00	4.35
Río Segundo....	†						
Echeverría.....	†	—	7.15	9.45	1.45	3.15	4.50
San Joaquín....		—	7.23	9.53	1.53	3.23	4.58
San Francisco...	†						
Heredia.....		—	7.35	10.05	2.05	3.35	5.10
Santo Domingo..		—	7.45	10.15	2.15	3.45	5.20
San Juan.....	†						
San José.....		Llega	8.00	10.30	2.30	4.00	5.50

De Guápiles á Siquirres

De Siquirres á Guápiles

ESTACIONES		Martes Jueves y Sábado	ESTACIONES		Miércoles y Viernes
		Mixto			Mixto
Guápiles.....	Sale	7.25	Siquirres.....	Sale	1.50
Jiménez.....	—	7.45	La Junta.....	—	2.00
Guácimo.....	—	8.08	Germania.....	—	2.30
West Destierro..	—	8.35	Williamsburg..	—	
East Destierro..	—	8.39	East Destierro..	—	2.45
Williamsburg...	—		West Destierro..	—	2.49
Germania.....	—	8.50	Guácimo.....	—	3.24
La Junta.....	—	9.10	Jiménez.....	—	4.00
Siquirres.....	Llega	9.20	Guápiles.....	Llega	4.20

FERROCARRIL

DE

COSTA RICA

NOTAS

(a) Las boleterías de las estaciones se cierran cinco minutos antes de que salgan los trenes y se ruega á los señores pasajeros, compren sus tiquetes antes de tomar el tren.

(b) Es estrictamente prohibido y la Empresa no permitirá á los pasajeros tomar los trenes en las estaciones en que haya venta de tiquetes, sin estar provistos de sus respectivos boletos; pero en caso de que un pasajero en contravención á esta regla tome el tren sin su tiquete, tendrá que pagar una multa de cincuenta céntimos además del valor del pasaje. Niños de dos á diez años pagarán medio pasaje; menores de dos años y menores no ocupen un asiento, irán libres.

(c) Se avisa al público que los trenes de pasajeros antes de salir de San José, Alajuela, Cartago, Limón, Siquirres y Guápiles serán revisados por empleados de la Empresa, debidamente autorizados, para exigir que los tiquetes les sean mostrados y dichos empleados tendrán instrucciones de exigir de todos, que muestren sus derechos de transportación, sea tiquete ordinario, pase libre, orden del Gobierno, etc.

(d) Es absolutamente prohibido pararse en los balcones de los coches y montarse ó bajarse del tren mientras esté en movimiento.

(e) Los trenes de pasajeros, con excepción de los casos que se citan en seguida, se detienen únicamente en las estaciones regularmente reconocidas como Agencias y que por consiguiente estén á cargo de empleados de la Compañía.

(f) Hay varios otros puntos indicados en el Itinerario, así como también otras haciendas bien conocidas en la Línea Vieja, donde los trenes se detendrán para conveniencia del público, siempre que se haga una señal, ó cuando haya pasajeros en el tren con tiquetes para las respectivas localidades.

(g) Es inconveniente la costumbre que algunos pasajeros tienen de comprar tiquetes para la estación de tarifa próxima, después del lugar á donde se dirigen, porque, aunque el precio del pasaje es igual, envuelve el riesgo de que los pasajeros sean llevados más allá de su destino. Por consiguiente, los que deseen bajar en alguna de las estaciones de bandera, deben tener el cuidado de proveerse de tiquetes que designen claramente el lugar de su destino, pues los conductores tienen instrucciones de desembarcar pasajeros únicamente en aquellos puntos para los cuales se han vendido tiquetes.